





*Siempre he tenido la impresión de que es imposible conocer debidamente un lugar o a una persona sin conocer todas las historias de ese lugar o de esa persona. La consecuencia del relato único es la siguiente: priva a las personas de su dignidad. Nos dificulta reconocer nuestra común humanidad. Enfatiza en que nos diferenciamos en lugar de en qué nos parecemos”*

*Chimamanda Adichie  
El peligro de la historia única.  
Literatura Random House, 2018*

*“Las historias importan. Muchas historias, importan. Las historias se han utilizado para desposeer y calumniar, pero también pueden usarse para facultar y humanizar. Pueden quebrar la dignidad de un pueblo, pero también pueden restaurarlas.”*

*Chimamanda Adichie  
El peligro de la historia única.  
Literatura Random House, 2018*



**BIBLIOTECA  
AÑO DE LA LIBERTAD**

**ESTRATEGIA DE MUJERES  
ESCLAVIZADAS; ACUERPAR A LOS NIÑOS  
DE TODOS LOS COLORES**

María Isabel Mena García  
Autora





**BIBLIOTECA  
AÑO DE LA LIBERTAD**

**ESTRATEGIA DE MUJERES  
ESCLAVIZADAS; ACUERPAR A LOS NIÑOS  
DE TODOS LOS COLORES**

María Isabel Mena García  
Autora



## BIBLIOTECA AÑO DE LA LIBERTAD

*Estrategia de mujeres esclavizadas;  
Acuerpar a los niños de todos los colores*  
Autora: María Isabel Mena García

Edición Número 1  
Febrero de 2022

### Otros títulos de la biblioteca:

*Relato Histórico Nacional colombiano:  
Partus sequitur ventrem - El parto sigue  
al vientre - Emancipación  
Colectiva de Mujeres Negras,  
Palenqueras y Raizales-*  
Autora: María Ximena Abello Hurtado

*Cimarrones, palenques,  
acuerdos y música en el Caribe  
colombiano: Una mirada desde la  
resistencia*  
Autor: Dolcey Romero Jaramillo

*Viejas y nuevas violencias  
sobre las mujeres en el Pacífico  
colombo ecuatoriano*  
Autora: Francia Jenny Moreno Zapata

*Manumisión y escenarios de libertad en  
el Caribe republicano*  
Autora: Sandra Milena Taborda Parra

*Escenarios africanos: Matriz de  
creación, resistencia y emancipación.*  
Autor: Rafael Díaz Díaz

*Visualizando la libertad:  
Representaciones de personas de  
origen africano en la Nueva Granada:*  
Autora: Andrea Guerrero-Mosquera

María Isabel Mena García  
Coordinadora grupo de investigación  
-Biblioteca año de la libertad

Ministerio de Cultura de Colombia  
© 2022, Ministerio de Cultura

**Angélica María Mayolo Obregón,**  
Ministra de Cultura

**Luís Alberto Sevillano Boya,**  
Director de Poblaciones

**Dora Yadira Palacios Murillo,**  
Asesora Dirección de Poblaciones

**Gloria Esther Cortés Méndez,**  
Asesora Dirección de Poblaciones

Cra. 8 # 8-55 Bogotá, D.C.  
Teléfono: (601) 342 4100  
Página web: [Mincultura.gov.co](http://Mincultura.gov.co)

**Diseño tapa, contratapa**  
Zumaya Meyers

**Diagramación páginas internas**  
Beto Rueda  
Paola Andrea Pimienta

**Corporación Cultural y Social  
Currulao-CORPOCURRULAO**  
[www.corpocurrulao.org](http://www.corpocurrulao.org)  
Email: [info@corpocurrulao.org](mailto:info@corpocurrulao.org)  
Jeferson Torres Guerrero-Presidente de  
CORPOCURRULAO

**Casa Editorial Étnica IMAGO**  
+57 314 5864324 - +57 312 8439183  
Email: [editorialetnicaimago@gmail.com](mailto:editorialetnicaimago@gmail.com)  
[www.editorialetnicaimago.com](http://www.editorialetnicaimago.com)

**Corrección de estilo**  
Gina Morales Acosta  
Mónica Palacios Echeverry

ISBN LIBRO: **978-958-753-497-9**  
ISBN BIBLIOTECA: **978-958-753-495-5**

Impreso por: Impresos Grafinorte Ltda.  
Carrera 69 I # 70-12 Bogotá D.C.  
Teléfono: (1) 6301699

**Impreso en Colombia. Printed in  
Colombia**

Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o tecnología, sin autorización previa y expresa del editor titular. Queda hecho el depósito legal.

Textos revisados por un par lector ciego y validados por el autor/a en estilo y redacción. Todas las opiniones y manifestaciones presentadas por las y los autores en esta publicación son de su estricta responsabilidad y no compromete la filosofía y pensamiento reflejados en comunicación intercultural del Ministerio de Cultura, Colombia, 2022





**MINISTERIO DE CULTURA  
REPÚBLICA DE COLOMBIA**

**ANGÉLICA MARÍA MAYOLO OBREGÓN**  
Ministra de Cultura

**JOSÉ IGNACIO ARGOTE LÓPEZ**  
Viceministro de Fomento Regional y Patrimonio

**ADRIANA PADILLA LEAL**  
Viceministro de la Creatividad y Economía Naranja

**CLAUDIA JINETH ÁLVAREZ BENÍTEZ**  
Secretaria General

**LUIS ALBERTO SEVILLANO BOYA**  
Director de Poblaciones

**MINISTERIO DE CULTURA**  
Carrera 8 No. 8-09  
Línea gratuita 01 8000 913079  
(571) 3424100  
Bogotá D. C., Colombia

[www.mincultura.gov.co](http://www.mincultura.gov.co)





## **170 años de libertad: Huella de nuestra fuerza y diversidad**

En mi rol de Ministra de la Cultura, es un honor, presentar al país y al mundo, la siguiente colección de textos sobre los hechos o acontecimientos que tuvieron lugar en el periodo de la abolición gradual y total del proceso de esclavización en Colombia. Dos palabras claves, definen este marco histórico; esclavitud y libertad.

Cuando esas palabras se convierten en rostros, no son solo nominaciones, sino que adquieren la fuerza de quienes impulsaron los procesos libertarios que justifican para el Ministerio de Cultura, un esfuerzo como la biblioteca de los 170 años de la abolición de la esclavitud.

Ambos términos, serían constitutivas de los nuevos derechos que se fraguaron desde inicios del siglo XIX hasta la consolidación del orden republicano posterior a la ley 21 de 1851 que decretó explícitamente:

ARTÍCULO 1. Desde el día 1 de enero de 1852 serán libres todos los esclavos que existan en el territorio de la República. En consecuencia, desde aquella fecha gozarán de los mismos derechos y tendrán las

mismas obligaciones que la Constitución y las leyes garantizan e imponen a los demás granadinos.

Anterior a esta normativa, se dictaron una serie de iniciativas que pusieron en el centro del debate la necesidad de liberar tanto a quienes estaban sometidos como a quienes nacieron en cautiverio, no obstante, no sería fácil esta decisión. 16, 18, 25 años se propusieron como edades límites para emancipar, no obstante, la serie de acontecimientos locales como trasatlánticos que rodearon esta discusión, lograron erosionar una a una esas iniciativas.

Por lo anterior fechas como 1812, 1821, 1851, representan esas tensiones que tendrían en el centro la aspiración de los sectores esclavizados para obtener una descendencia, gozando de una ciudadanía plena.

Lo más importante para nuestra historia colombiana es que la libertad sería constitutiva de nuestra condición humana y los antiguos esclavizados, tenían que ser los protagonistas de ese momento fundacional.

Puesto que la ley de abolición se firmó el 21 de mayo, el Ministerio de Cultura, consagró esa fecha, como el día de la afrocolombianidad. Esta conmemoración es muy importante dado que impulsa el conocimiento tanto histórico como del presente alrededor de la población de Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros, convirtiendo ese día en una herramienta de conversación nacional.

Con estos argumentos, presento con orgullo esta iniciativa para honrar al sector que pasa de la esclavitud a la libertad, cuyos pinceles colorean nuestro querido territorio, ampliando la visión de un país multiétnico y pluricultural como reza la actual

## Constitución Política del año 1991.

Mencionar con nombre propio a las personas de todos los colores, como fueron llamados distintos sectores en la colonia y en la república, implica revisitar los antecedentes más trascendentes en la configuración de la actual democracia colombiana, dado que esas personas probaron que, a través de procesos colectivos, de la fuerza de las comunidades en su empeño por la dignidad, las barreras sociales, tienden a ser menos complejas para los agentes de su tiempo.

En tal sentido, es mucho lo que la historia aporta con miras a esclarecer los aportes que realizó cada colectivo para la construcción de la Nación. Por ello, debemos reconocerlos como agentes de la gesta nacional y esta biblioteca que conmemora los 170 años de abolición de la esclavización en Colombia, es una buena excusa para seguir escribiendo a muchas manos esta narrativa.

Mayor orgullo, representa para mí, esta colección de documentos que están dedicados a la capacidad creativa de los que sufrieron el yugo esclavista y resistieron con todas las estrategias que el recuerdo y la memoria producen ante los avatares del tiempo.

Me alegra enormemente que un gran número de mujeres historiadoras, en compañía de colegas comprometidos, desde distintas perspectivas se dedicaron a narrar y plasmar esas historias, que hoy el Ministerio de Cultura coloca al alcance de todos los públicos interesados en conocer detalles inéditos sobre el pasado colombiano asociado a los afrodescendientes y sus efectos en la sociedad de hoy.

Cumplimos una cita más en esta travesía. Al

entregar la biblioteca 170, aportamos un insumo de alto nivel para que enriquezca la memoria de la colombianidad. Esperamos que cada ciudadano, niño, joven, adulto y demás guardianes de la memoria, se vean reflejados en estos libros.

Igualmente, es importante decir que así como la serie televisiva que realizamos con tanto entusiasmo para cada uno de ustedes, como la biblioteca de los 170 años de la abolición de la esclavización, son puntos de partida que nos permitirán llegar a una historia más completa donde se reflejen todos y cada uno de los grupos que conforman nuestra nacionalidad. Así que reitero la invitación a leer y compartir este lúcido trabajo que se realizó con el ánimo de seguir tejiendo nuestra historia común.

Con aprecio,

**ANGÉLICA MAYOLO OBREGÓN**

Ministra de Cultura

## **Memorias territoriales tras 170 años de libertad.**

Cuando asumí como Director de poblaciones al Ministerio de cultura, entendí la gran capacidad de diálogo que un cargo como este puede desarrollar; la complejidad de los territorios, los mecanismos de participación que se despliegan para la garantía de los derechos culturales, son la razón de ser de la agenda de este ministerio.

También comprendí la necesidad de concretar ideas que son trascendentes en el tiempo y en el espacio, esta biblioteca de los 170 años de la abolición de la esclavitud, era una de ellas.

Agradezco la complicidad de la ministra, la cual asumió como suya la tarea de conformar una colección de relatos históricos que subrayan los 170 años de la ley que declaró a todos los ciudadanos iguales en derechos.

En ese contexto, tenemos el deber de contarle a la ciudadanía que la historia de nuestro pasado, tiene en su ADN atada intrínsecamente a la población que vivió la esclavización. De esa conciencia histórica, depende en gran medida que la memoria colombiana, se conecte a los pueblos originarios; indígenas y afrodescendientes que conforman la nación.

Si esa premisa es parte constitutiva de la historia oficial, da pie a reconocer la multiplicidad de inéditas

estrategias, que exhibieron los esclavizados, hombres, mujeres y niños para erosionar la esclavización, cuyas tramas, se describen a través de esta colección que se entrega a la ciudadanía para conocer más y mejor a nuestros compatriotas.

Por eso en los contenidos de esta colección aparece el Caribe, sitio de entrada de africanos en situación de esclavitud, como también el Pacífico como lugar donde fueron a parar, cantidades de estas personas. Emerge la discusión de la libertad de vientres venida de España y del mundo transatlántico en general, como también la necesidad de reescribir a África a partir de sus propias lógicas y si todo ello sirve para imaginar/representar los diversos matices que una historia como esta contiene, se vuelve aún más interesante al narrarse.

Esa diversidad de perspectivas le permite a nuestro lector hacer parte de esta propuesta, sumergirse en ella para obtener una visión panorámica de los territorios donde se fraguó la libertad.

Por ello, se mantiene la idea de un viaje, llegando a distintos puertos, todos anclados al mismo propósito; honrar las apuestas que prevalecieron en torno a la población esclavizada, manumisa o liberta y que fueron, además, protagónicas en la construcción de la nación colombiana.

No existe un orden fijo, es ideal que los lectores decidan por donde iniciar a leer los 7 tomos que conforman esta biblioteca.

Se podría comenzar la lectura con el tomo sobre África y los acontecimientos que conectaron a las diásporas globales, donde el mundo Bantú aparece con toda su potencia para iluminar las civilizaciones que



no han sido tomadas en cuenta por la historiografía oficial. La entrada por este libro es retadora porque pone al África del pasado en el centro de la reflexión, enlazada a los afrodescendientes de hoy.

O que tal, iniciar el recorrido por el Pacífico, donde las mujeres en ejercicios de resistencia hicieron sonar sus voces, utilizaron la geografía transnacional para sumar a otro país hermano, en la perspectiva de una cartografía de la memoria, esa pregunta por qué pasaba en otros lugares en el marco de la abolición de la esclavitud es un pretexto interesante para iniciar la lectura de esta biblioteca.

O también quien nos lee, se deje provocar inicialmente por los interrogantes que plantea uno de los textos sobre las niñas y los niños esclavizados o en época de esclavización, dado que las esperanzas de una sociedad, radican en la potencia que representan las nuevas generaciones, por eso la “biblioteca 170”, reconoce la presencia de los infantes en el periodo de la esclavitud, además detalla a través de una herramienta como el dibujo infantil, como se imaginan, los niños de hoy a la población esclavizada.

O también se podría empezar leyendo las historias visuales, esa extraordinaria narrativa de la imagen que nos permite gozarnos la idea por ejemplo, de un Embajador de África occidental en Cartagena de Indias. ¡Una persona afrodescendiente poderosa!, esa imagen es muy relevante como testimonio de diversos matices de la población africana en el pasado o, la representación de una niña con vitíligo que fue famosa, ambos personajes mostrados durante el lejano siglo XVIII.

Así mismo, el lector podría abordar la colección

a partir de la intensa discusión de la libertad de partos, que pretendió regular la descendencia de las mujeres a través de su útero, la controversia se basó en las leyes hispánicas que tanto en ese territorio como en la Nueva Granada estaban vigentes para el siglo XIX. Este escrito es central para ahondar en las formas en que niñas, adolescentes y mujeres negras adelantaron estrategias emancipadoras, libertarias e independentistas a pesar de las estructuras sociales que les constreñían, convirtiéndose así y junto a las mujeres de pueblos ancestrales, en pioneras de novedosos ejercicios por la libertad.

Igualmente podría iniciar por el gran Caribe, ese extenso territorio insular y continental por donde entraron miles de personas esclavizadas. Aquí dos escritos contribuyen a esta misión, por un lado, nos muestra la existencia de un palenque no muy conocido, aunque de trascendencia histórica; el de Tabacal. Este espacio fue una fortaleza militar, política y social que debe sumarse a los conocimientos sobre esos espacios de libertad con todos los contrapunteos que allí acontecieron.

Por otro lado, se abordan las realidades del proceso de manumisión y los escenarios de la libertad en la costa caribeña colombiana durante la república y hasta la abolición de la esclavitud, mostrando no solo los mecanismos que desplegaron los sujetos de ese periodo, sino que pone a los esclavizados como agentes de su propia libertad.

Así que me resta invitar con caluroso afecto a quienes ejercen el papel de guardianes de la memoria para que se dejen provocar por las historias, narradas en esta colección, compartan estos conocimientos y continúen en la senda de una historia nacional

que se parezca a cada uno de nosotros y nosotras;  
colombianos y colombianas.

Con aprecio,

**LUIS ALBERTO SEVILLANO BOYA**

Director de Poblaciones



1

3

2



## **Estrategia de mujeres esclavizadas; acuerpar a los niños de todos los colores<sup>1</sup>**

*María Isabel Mena  
García<sup>2</sup>*

### **Resumen**

Dentro de la biblioteca que honra los 170 años de la abolición de la esclavitud en Colombia<sup>3</sup>, este manuscrito, representa un novedoso abordaje del grupo de los niños y niñas, al momento que se rma la emancipación legal en este territorio y sus posteriores desafíos en la post abolición.

Por el logro de esa misión, se hace necesario, resaltar la idea de acuerpar a los niños de todos los colores, pensando en las niñeces esclavizadas y sus descendientes en la época de la república.

Las preguntas que guían el espíritu de este texto pasan por situar a la sociedad esclavista desde la perspectiva de la agencia infantil, focalizando cuestiones como: ¿Qué hacían los menores de edad en una hacienda esclavista o en una plantación? ¿Cómo batallaron las

<sup>1</sup> Agradezco intensamente, las agudas observaciones de Ximena Abello, Arcadio Meneses y Álvaro Villabona al contenido de este tomo.

<sup>2</sup> Estudió historia en la Universidad del Valle, obtuvo su maestría en Investigación Social interdisciplinaria y actualmente, cursa su doctorado en Ciencias Sociales.

<sup>3</sup> Investigación en el marco de los 170 años de la abolición de la esclavitud en Colombia.

<sup>3</sup> Proyecto financiado por el Ministerio de Cultura, Colombia. Biblioteca Año de la Libertad -2022. Contacto: afromena@yahoo.com.

mujeres por la liberación de sus hijos, aprovechando la manumisión o la libertad de vientres? ¿Cómo enseñar esos procesos a los niños de hoy? ¿Cómo representan los niños en la actualidad a las mujeres esclavizadas? entre otras cuestiones que este texto aborda.

En tal sentido, este documento de reflexión, se divide en cinco (5) partes; el primer punto introduce un campo denominado, **Las disputas Etnoeducativas: “Estudios de las Infancias Negras en América”** que repunta con inusitado interés entre diversos públicos tanto académicos como comunitarios

El segundo punto, interroga **¿Dónde están las niñeces en la esclavitud?** para imaginar, la forma como ella fue tratada, representada/ilustrada en algunas fuentes secundarias. El tercer punto de este libro, se preocupa por los indicios alrededor de **¿Qué sabemos de las Niñeces de Goré?**, revisitando algunos antecedentes donde fueron mencionados los niños y las niñas esclavizados.

El cuarto, salta al siglo XX, e interpela a la escuela, y el rol que esta institución cumple en el ingreso de los infantes libertos –pobres- al temprano sistema educativo, reconoce la emergencia de inéditos **Modelos Etnoeducativos y de Cátedra de Estudios Afrocolombianos** (en adelante CEA) que surgieron para incluir las gestas de la comunidad negra en la historia nacional.

Por su parte, la quinta sección se mueve entre el pasado y el presente, comparte los hallazgos de un estudio de caso, donde los niños de hoy, se imaginan la esclavitud y su **Representación a través del Dibujo Infantil**

En estricto sentido, no es un relato basado en fuentes primarias, aunque reconoce la labor de historiadores, que mencionan a la infancia como parte del grupo que vivió el sistema esclavista. Más bien hace menciones para interrogar su devenir en un contexto donde ser niño/esclavizado y racializado, representó un triángulo trágico.

De esa manera, este manuscrito se encuerpa -como dirían las activistas feministas- en la lógica que es a través de los cuerpos que se da cuenta del sufrimiento y también de la resistencia, a partir de aquel sector de niños y niñas que fueron los grandes herederos de la libertad que conquistaron sus padres manumisos, esclavizados y/o libertos.

**Palabras claves:** Niñeces esclavizadas, mujeres acuerpadas, manumisión, libertad, racismo, escuela.

## **Las disputas Etnoeducativas: “Estudios de las Infancias Negras en América”**

“Cuando las leonas, tengan a sus propias historiadoras, las historias de la cacería, dejarán de contar solo, la historia del león”. Proverbio del pueblo africano Igbo.

El legendario proverbio que encabeza este documento, sirve de marco para apelar a una renovación en la escritura de la historia, cuando esta es narrada, no solo desde la perspectiva de un solo actor, sino que invita a la polifonía de voces o episodios que texturizan la noción de lo que hoy conocemos como Historia, con hache mayúscula, dado que esa disciplina es un campo de poder.

Según el proverbio, la inclusión de otras narrativas aumenta la percepción de relatos más completos que genéricamente se conocen como la historia oficial



que a partir del año 2021, debería estar volcada a la conmemoración de la abolición de la esclavitud en Colombia.

Dado, que este proceso no fue lineal sino lleno de matices, destaca la necesidad de una cronología inédita pensada en las niñeces como el sector clave para completar los estudios sobre el proceso de manumisión, libertad de vientres y abolición total de la esclavitud.

El proverbio es también una tamborada, una fiesta de instrumentos musicales ancestrales que convocan a la necesidad y el poder del diálogo, en estos tiempos donde la palabra solo acontece cuando, la escucha, es asertiva y produce resultados equilibrados en la comprensión de qué está hecha la sociedad.

Igualmente, este proverbio pone el acento en el papel que jugaron las mujeres para contar la historia, desde su propia narrativa, llena de puntos comunes con la historia masculina, pero también complejizada a partir de sus propios sentimientos y pensares.

Y en estos giros que proponen los Igbo, no se puede desestimar el rol de los hijos de esas mujeres que aportaron, desde muy niños a la economía, contribuyendo con toda su imaginación, su fuerza o creatividad a la construcción del sistema moderno de extracción colonial.

Curiosamente, el trabajo infantil esclavizado, acontece en paralelo al surgimiento de una literatura moderna que hace consciente al adulto por proveer cuidado, protección, tutelaje y amor hacia los niños. Situación, que cada vez, con mayor ahínco tiende a tensionar su función productiva tanto en el pasado como en la época actual.

Los niños no deben trabajar pero, esta misma concepción no se aplicó a la cantidad de niños y niñas que estaban esclavizados y fueron arrojados a realizar actividades antes de que su madurez biológica, diera indicio de que eran aptos para ejecutar esas tareas. Lo cual significa que, a pesar de los adelantos ante el trabajo infantil, tanto en la colonia como en la época de la república, existieron y permanecen fuertes impedimentos, culturales, familiares y demás para que se cumpla la promesa de la erradicación de la labor infantil, como premisa universal.

Por ello, es necesario develar con sumo detalle, los poderosos mecanismos legales, sociales, políticos o emocionales que esgrimieron especialmente sus madres, para sacar adelante su descendencia en una sociedad empeñada en negar, los mínimos derechos a la comunidad esclavizada.

En tal sentido, vale la pena reconocer que el alegato de la libertad de vientres, punto central de este libro, concierne de forma directa a las mujeres, a la legislación que sobre ellas se cernía como cuerpos/objetos esclavizados, al sistema esclavista

como tal y la forma creativa como fue aprovechado cada intersticio para trasladar la discusión del ámbito de los menores de edad, a una descendencia que claramente debía trastocar el orden imperante y saborear los manjares de la libertad.

Y con toda la complejidad que acontece entre 1812 y 1851, fechas donde se discute la abolición gradual y total de la esclavitud, hay una idea del nacimiento de los niños en libertad que reclama ser constitutiva del pensamiento del siglo XIX, con sus efectos colaterales en el XX.

Interesante, además, pensar en términos comparativos como aconteció este mismo proceso de la libertad de vientres en contextos vecinos como Brasil, por ejemplo, donde académicos como Mary Del Priore, Daniela Fagundes, Luiz Martins, entre otros, han resaltado algunos puntos contextuales que alimentan la controversia sobre los renacientes; ninguno nacerá esclavo a partir de la emisión de esa normativa. Los hijos de mujeres en situación de esclavizadas o manumisas o libertas, emergen como nuevas categorías de derechos que despejan el camino para que otros se alienten a reclamar la dignidad, incluyendo a niñas pobres, que aunque fueran libres, estaban lejos de hacerse escuchar.

Los contrastes entre países, también permiten dilucidar la capacidad de sectores manumisos o libertos de ejercer resistencia a los dictámenes de los amos, que supone una red de tensiones tanto para ellos, como para los hijos de los esclavizados.

En todo caso, lo anterior presume que había mundos paralelos para los infantes; el de la libertad, el de la esclavitud, el de la manumisión. Sin embargo, esto no es tan claro, ni tan lineal como ha sido demostrado por cierta historiografía.

Para el caso de México, se cuenta con algunos trabajos como el de Cristina Masferrer, que confirman las premisas centrales que justifican el énfasis otorgado a la niñez en la esclavitud; como fueron la importancia de las redes de compadres intra casta o con otros grupos sociales, que se tejieron en el momento del bautizo o de la negociación del pequeño. A pesar de la red de afectos, tampoco debe quedar la idea que este hecho, impidió la compra-venta de esos sujetos, ni evitó el drama de enviarlos a sitios distantes de la residencia de su familia biológica. Igualmente, este trabajo confirma la utilidad de las fuentes como los testamentos, los registros de compra venta, los expedientes judiciales donde se plasmaron los litigios por la libertad e incluso las cartas de dote, donde se establece los traslados de los niños a conventos o a haciendas familiares como cualquier otro bien patrimonial.

Por su parte, en otros países como Costa Rica o Guatemala, se suman a la revisión de fuentes para desentrañar, la vida de esos renacientes desde la llegada de los africanos a tierras americanas, acentuando diversos aspectos de la vida cotidiana.

Llama la atención el reciente trabajo sobre el suicidio de un niño esclavizado, ubicado en el lejano siglo

XVII, como lo refiere Maira Córdoba en un novedoso artículo:

*“El expediente, que data de 1674, está completo y contiene información sobre las pesquisas que realizaron las autoridades para conocer los motivos que llevaron a Diego a quitarse la vida. A partir de este acontecimiento, los amos, la madre y los testigos fueron llamados a declarar sobre la vida, trabajo y malos tratos que experimentaba el mulatillo. La información de este documento permite conocer algunos aspectos de la vida de niños esclavizados, como la convivencia con su familia, amo y otras personas con quienes compartían su entorno. Al margen de la información que brinda el expediente sobre la vida de Diego, un aspecto notable del caso es que se aborda el tema del suicidio. Sobre esta práctica se sabe que fue ejecutada por algunas personas esclavizadas para terminar su situación; no obstante, es significativo que este hecho lo haya llevado a cabo una persona de corta edad”. (2021, pág, 2).*

*Que un niño esclavizado, se suicide como un acto deliberado de acabar con su sufrimiento, es de un impacto relevante, implica que el hecho conduce a un sinfín de imágenes que se atraviesan en la mente de quienes se interesan en las subjetividades que estaban ancladas al mundo esclavista. No deja de indignarse al pensar a qué nivel de exposición de la crueldad, llegó este sujeto para considerar actuar sobre su propia vida, entre otras reacciones que suscita el caso.*

*Entonces a la pregunta ¿Por qué es importante que los niños nazcan libres? La respuesta breve, incluye que, no podía seguir siendo legal que estos infantes, fueran atropellados por un falso sistema que predijo que la descendencia de las personas negras, estaría marcada por la violencia sistemática de su linaje.*

*Pensemos por un momento, como en el pasado, los niños fueron fustigados con rudeza, y castigados con violencia, ahora imaginemos el grado de crueldad al cual llegó un esclavizador con un niño esclavo, este caso muestra de forma ejemplar ese tipo de situaciones.*

*Entre otros aspectos, el régimen esclavista, no sólo representó excedentes económicos, sino que estos fueron producidos por cuerpos que hacen funcionar las estructuras. Ese sistema no funcionó en abstracto, de hecho, la producción capitalista que es su hija, recae sobre jóvenes, mujeres, hombre en edad productiva y por supuesto en los niños. Por eso, acuerpar como experiencia histórica, desplegada deliberadamente por las mujeres esclavizadas, hace posible dibujar las emociones, sentimientos y subjetividades que estaban a flor de piel en el marco de la sociedad colonial, cuya duración se extiende entre 1550 y 1810. En tal sentido, se está ante los verdaderos gestores de los derechos del niño, de la mujer y de la familia, de las políticas del cuidado que continúan en el periodo republicano, con todos sus desafíos pasados como en tiempos presentes.*

*Vale rearmar el papel de las emociones acuerpadas en esas mujeres para imaginar, la rabia por la violencia*

*cernida sobre su progenie, esta emoción las impulsó a pelear decididamente por sus herederos:*

*“Los dolores se hicieron más intensos, estaba segura que su hijo empezaba a asomarse al mundo [empezó a pujar y la respiración se le entrecortaba por el esfuerzo. [ no llora, sonríe al rostro de su madre [ un minuto después aparece un nuevo hijo. [son dos las que están en sus brazos y ambas son hembras]]. Se levanta. No más dudas. Sus hijas no serán esclavas [ desnuda arrastrando la placenta se sumerge en las aguas, tranquilas y tibias [ las tres desaparecen”. (Colon, 2015, Pág-57 a la 59)*

Si se entristecieron pensando en el futuro de sus renacientes, ello actuó como un motivo central para generar unas mejores condiciones tanto emocionales como materiales en la que vivirían. Si se alegraron por cada sujeto que logró salir de la esclavitud y declararse manumisas o libertas, todas esas caracterizaron la vida emocional de las esclavizadas.

En contraste, esta idea bordea el hecho de divisar las consecuencias psicológicas para esas progenitoras al ver a sus renacientes encadenados o vendidos, también pensar cómo se sentirían, viendo cómo castigaban de forma inclemente a sus hijos. ¿A qué mecanismos sanadores emocionales y físicos pudieron acudir?, es sin dudas una gran pregunta.

En paralelo, vale la pena situar por un lado, en la perspectiva de los cuerpos infantiles, los dolores, sufrimientos y resistencias como encarnación de

promesas libertarias que erosionan el mundo esclavista, donde los niños fueron convertidos en protagonistas principales. E igualmente, es importante identificar las consecuencias traumáticas derivadas de todo ese régimen en tanto, despojos sostenidos desde la época colonial hasta el momento actual.

Por todo ello es importante resaltar las deudas que tiene el pasado con las mujeres negras que desarrollaron estrategias superlativas de protección y tutelaje ante una infancia que claramente requirió mayor cubrimiento parental que otros grupos de menores pobres, vulnerables, pero no esclavizados.

Es así como la historia de las mujeres se enlaza indefectiblemente con la de la infancia, bien sea para zurcir conjuntamente, los relatos de la resistencia o para desprenderse de ello y lograr su propia autonomía en la narrativa.

Las anteriores premisas, permiten armar que si algunos sectores como las mujeres, las víctimas del conflicto armado, la discapacidad, llegan tardíamente a ser objetos de investigación en las Ciencias Sociales y humanas, es fácil imaginar lo lento que entran, los menores de edad esclavizados, al interior de esas disciplinas.

Finalmente, en esta introducción hay una invitación muy concreta a seguir profundizando las intersecciones temáticas que ayudan al descubrimiento de los niños libertos, manumisos,



mulecos, negritos o esclavitos como potentes agentes sociales del periodo mencionado.

## **Otros apuntes panorámicos**

Complementando los planteamientos anteriores, la noción o el concepto que se adopta de lo que es un niño, un infante o un menor de edad ha sido objeto de sendas discusiones que en todo caso iluminan la ruta mediante la cual este grupo es pensado desde la debilidad física, la fragilidad emocional o el desarrollo cognitivo que supone el ingreso a la escolarización. Es verdad que los bebés son frágiles y dependientes, sin dudas que, sin protección parental, no salen adelante y que esas condiciones óptimas son las que garantizan el normal desarrollo de la cognición humana.

Como también quedaría esta idea bastante completa, si se representa la imagen del niño desde sus propias agencias, Flavio Santiago ha realizado interesantes aportes importantes en ese sentido, que nos permite pensar en una agenda autónoma de las niñeces, con sus propios móviles, no solo en dependencia con el mundo adulto.

Solo así desde un circuito que abarque la niñez, la edad productiva y la vejez, se asegura la transmisión de las pautas que subyacen a la cultura, que se sostienen o transforman gracias a que cada generación se implica o no, en su conservación. Pensemos, por ejemplo; si los niños abandonan cierto tipo de juguete, éste morirá indefectiblemente como objeto cultural.

La pregunta que asoma ¿A qué jugaban los niños esclavizados? Ese interrogante permite no solo imaginar que significaba jugar, cuando la vida transcurría completamente en el ámbito laboral, sino que también permiten revivir, las actividades cotidianas donde, en todo caso a pesar de las limitaciones, se provocan acciones lúdicas, como tal y quizás lo más importante es que da cuenta de la vida adulta de la cual se copian, la mayoría de ejemplos al jugar. En palabras de Meneses:

*Tremenda pregunta esta; ¿Juegos asociados a su “condición de esclavitud” pero adaptados por su creatividad y agencia? Pienso en el caso de la mina: los niños trabajan ciertamente, se readapta la labor, se carga el trabajo de los padres para producir doblemente y los niños tienen tiempo de jugar con el barro y el agua. En la esclavización, además del trabajo doméstico, ¿cuál sería el escenario? ¿A partir de qué edad? Cómo llegar hasta aquellos que aún sobreviven a pesar de la tecnología contemporánea. (Conversación en el marco del seminario Internacional, las niñeces de Goré, 2021).*

En todo caso, es menester reconocer que si bien, la academia europea realizó una contribución decisiva

al situar a los niños como parte de la historia del mundo moderno, es lógico pensar que esa infancia, situada en Europa, tiene características distintas a la niñez que se cría en los territorios ancestrales o en la periferia de las grandes ciudades colombianas.

Convencionalmente, se señala a Philippe Aries como el historiador que inaugura el campo de la historiografía infantil ya que desagrega al infante de otros grupos vitales, se atreve a dilucidar un aspecto que parecía llenar la familia sin la voz propia de cada integrante y a partir de allí, esa disciplina desarrolla investigaciones al respecto.

No obstante, a pesar del aprecio de este aporte, deja en el vacío a la infancia de la comunidad negra, porque su centro de interés son los niños europeos, con sus propias agencias.

En ello radica la importancia de un iluminador concepto para visibilizar en adelante esos menores de edad, se trata de las niñeces de Goré, propuesto por Meneses (2020, 2021). Alude a tres elementos para distinguir a la infancia objeto de esta reflexión. Por un lado, se refiere a quienes, siendo niños, salieron de África, desde la isla de Goré entre otros puertos de salida de los esclavizados\*, conocida también como la isla del no retorno en el país de Senegal. Este grupo complementa la idea de que no todos fueron adultos a la hora de la caza y secuestro en el continente africano. Metafóricamente, enriquece el estudio de las niñeces porque no existe en Colombia un concepto que se desprenda de la tradicional idea blanca del

niño y logre dar cuenta de la afrodescendencia infantil, esa ausencia justa en gran medida apelar a la conceptualización acuñada por Meneses.

La segunda característica es que a pesar de todos los que quedaron sepultados en el viaje por el océano Atlántico, algunos sobreviven a la vida marítima gracias a las estrategias que sus madres y otros esclavizados, desplegaron para procurarles una mejor travesía.

El tercer rasgo, es que son niñeces pigmentadas, es decir que su tono de piel oscura, les diferencia de otro grupo que están en el mismo ciclo vital. Son niños que su intensa melanina les hace parecerse más al color chocolate que al lápiz color piel. Este señalamiento es fundamental al visibilizar a esos menores de edad dentro del conjunto de infantes en un país multiétnico, pluricultural y multiracial como es la nación colombiana al punto, que este tema, será objeto de anotaciones en el apartado final.

Mayor importancia obtiene este concepto dado que las niñeces de Gore, representan el principio epistémico para romper el silencio sobre la niñez esclavizada que clama por manos comprometidas que ayuden a sacar del anonimato, las millares de historias que colorearon tanto la sociedad colonial y el mundo republicano, por ello la necesidad de ponerlos en primera persona a través de fuentes visuales, novelas, autobiografías, actas de bautismo, expedientes archivísticos entre otros acervos de la memoria.

Adicional, las niñeces de Goré, permiten considerar que los niños esclavizados trabajaron desde tempranos momentos para la economía colonial y ese estimativo es invaluable para obtener unos registros más completos de la producción por sectores, por sexo/género y por ciclo vital.

Por demás, estas imágenes que se posicionan a través del concepto de las niñeces de Goré, refutan la idea de niños jugando o yendo a la escuela, mientras su parentela trabaja y llega al hogar con los recursos necesarios para la supervivencia. Contrario a esa idea, ellos están codo a codo en la hacienda, las minas, la plantación, el servicio doméstico participando en esas labores, junto a los demás esclavizados y reproduciendo la esclavitud, como fueron forzadas, miles de niñas y adolescentes.

Sumado a lo anterior, las niñeces de Goré, testimonian el continuum de violencia que no cesó con la abolición legal de la esclavitud, sino que se prolongó desde África, continuando el drama, en el marco del actual conflicto armado colombiano, donde muchos niños, jóvenes y adolescentes han sido incorporados a las filas de la guerra en Colombia y ese registro debe corresponder a la anhelada *verdad del color del conflicto* en esta nación.

Siguiendo con la sociedad esclavista, es importante decir que a pesar de las enormes restricciones que existían para las mujeres, criar a su descendencia,

fueron tan hábiles -así fuera clandestinamente-, para recrear su propia cultura a través de manifestaciones como; la ejecución de bailes, la elaboración de su gastronomía, hablar en su propia lengua, tocar sus instrumentos musicales, enseñar la utilidad de las plantas entre otras estrategias, y de esta forma transmitir sus saberes a los menores esclavizados. Situación que sería mucho más fácil en los palenques como lugares de libertad que en otros espacios donde la comunidad estuvo sometida a la vigilancia y control permanente por parte de la estructura esclavista.

No solo lo anterior, forma parte de los aportes de las mujeres esclavizadas al mundo colonial. Hay un hecho muy relevante, como es el del amamantamiento, al punto que, los sectores hegemónicos adeudan a la lactancia de las mujeres esclavizadas, sumas invaluable de recursos y agradecimientos, dado el papel que las nodrizas, ayas, amas de cría o amas de leche, cumplieron en la sociedad, en tanto, se les forzó a criar a los hijos menores de los esclavistas.

De hecho, sería muy interesante, trazar un cálculo aproximado de cuánto costó amamantar a la infancia colonial, en un mundo, donde el cuidado de los bebés, dependía casi en su totalidad de esas mujeres.

Imaginemos una época en la que no hay vacunas, por tanto, los primeros anticuerpos que reciben los niños es a través de la leche materna, si las primeras vacunas aparecen en el siglo XVIII y se popularizan solo a principios del siglo XX, significa que

esas mujeres esclavizadas, donaron, durante siglos, los anticuerpos necesarios para resistir los primeros días del recién nacido.

Desde ese punto de vista, la lactación en sí misma es un caso de reparación histórica en tanto ello, permite imaginar una época que no había otro tipo de alimentos para los recién nacidos, sin esas mujeres negras, la infancia colonial tanto de sectores hegemónicos como de las clases sociales vulnerables, hubiese perecido de forma masiva. Aún más, se complejiza el tema cuando se ha señalado con recurrencia que sus propios hijos murieron de inanición dado que las obligaban a cumplir con otros bebés a expensas de sus propios renacientes.

Mayor crueldad, se desprende de esta costumbre de recurrir a las amas de leche para la supervivencia de los niños blancos a costa de la humanidad de los niños negros, cuando se sabe de innumerables casos, donde al separar la madre del hijo, esta seguía produciendo leche, sin ningún derecho a la posesión de su propio líquido, dado que estaba reservado para otros menores y con ello, fueron condenados sus hijos a morir de hambre, como se observa en las siguientes imágenes:

Estrategia de Mujeres Esclavizadas  
Acuerpar a los niños de todos los colores



<https://ichi.pro/es/la-tragica-situacion-de-las-nodrizas->



<https://apuntesdedemografia.com/2012/11/01/amamantar-hijos-ajenos/>



Así mismo, algunos testimonios de esa época, muestran cómo las esclavizadas eran alquiladas para orfanatos o casas de expósitos para en gran medida cubrir las necesidades de los niños de pecho abandonados a su suerte. Si bien, este oficio pudo producir ahorro para la compra de la libertad, fue truncado por políticas sanitarias racistas que frenaron el auge de estas mujeres ante la idea que trasladarían sus bajas calidades o su negritud a los menores que amamantaban, como ha sido documentado para el caso de Brasil:

*“[...] nuestras nodrizas, en común, son negras por lo general, poco aseadas, sin reglas, y por consecuencia la leche rara vez es pura y sana; como resultado los niños se vuelven raquíticos e irritables, heredando algunos de ellos gravísimas molestias, que solo se manifiestan muchos años después, males inveterados e incurables absorbidos por la leche venenosa con la cual en la infancia se alimentaron. Si la convivencia con los negros resulta un mal para las familias, se cree que ellos hoy son un mal espantoso para el país. (Martins, 2006, pág, 124)*

Y es que la cita, permite seguir la huella de un campo como la Medicina, la Puericultura, la Genética y demás ramas de las ciencias de la salud, donde no existe la menor duda, que, en sus orígenes, experimentaron con los cuerpos de las mujeres negras.

A pesar de la idea de abolir la lactación de los niños, por parte de las mujeres esclavizadas, los

estudios de ese período siguen mostrando la alta dependencia de este hecho en la sociedad del siglo XIX e incluso para el XX. Por ello, es determinante conocer cómo transcurrió la vida de ese tipo de mujeres, en el tránsito hacia la república, donde seguramente aparece el rostro de la cantidad de empleadas domésticas haciendo exactamente lo mismo que las esclavizadas; cuidando la sociedad en la cual viven.

En ese mismo contexto de apertura a nuevas preguntas sobre los niños en la esclavitud, aparecen los niños huérfanos. Hoy a través de estudios muy serios que incluso se han llevado al cine como: *Amistad*, *Raíces*, *12 Años de Esclavitud*, *Menino 23*, muestran estremecedoras historias que acontecieron en esos sitios de acogida que en muchas ocasiones sirvieron para encubrir acciones de violencia sexual, esclavitud velada o comercio de huérfanos, con todo y ello se debe remarcar que, si no hubo una cantidad importante de menores negros en los orfanatos en el actual territorio nacional, eso indica que las familias de esas niñeces hicieron un esfuerzo descomunal para acunar a sus renacientes sin acudir a esas instituciones porque sabían, la suerte que correrían en esos lugares para niños abandonados.

Parece distinto el caso de Brasil a través de fotografías analizadas en Salvador (Bahía) para 1885, constatan la práctica de entregar los niños a los sitios de expósitos,

“Pues desde 1775, la legislación portuguesa otorgaba el estatus jurídico de libre a todo niño

expósito, independientemente del color de piel o de la condición jurídica de la madre. Para las madres esclavizadas esto representaba una esperanza de libertad para sus hijos, sin embargo, la ley no siempre era expresamente cumplida” (2011, pág 127, citado por Silva).

Probablemente, utilizar el lente racial al analizar el abandono de niños o la adopción de los mismos, muestre otro tipo de evidencia para el contexto colombiano, por lo tanto, es menester seguir los indicios que al respecto se puedan reunir. Quizás esa argumentación, permita consolidar las hipótesis que se han planteado sobre la capacidad de maternar de familia extensa que viene de África y se consolida en la época esclavista.

Entonces en este intenso panorama, las disputas para consolidar un campo de estudio sobre las niñeces de Goré, son enormes y se tendrán que discutir en primer lugar, a la luz de las actuales políticas públicas del cuidado, esas que reclaman a los gobiernos para que, asignen los recursos necesarios al reconocer que el conjunto de la vida, no sería posible sin las mujeres cuidadoras en tanto, ello representa el vector de la economía sin el cual, el resto de sectores no funcionan.

En segundo lugar, las controversias pasan por la reparación histórica, reclamo que demuestra una vez más, la intrínseca relación de dominación donde la esclavitud racial y ser mujer, implicó llevar la violencia sobre la maternidad a otro nivel en ese período. En concreto, un punto central de esa agenda por el crimen

de la esclavitud, sería llevar casos de lactancia materna a las Cortes Internacionales, buscando justicia por los niños que murieron sin probar la sagrada leche, la memoria de esa desdicha genealógica, planteada por Victorien Lavou, debe recuperarse como estandarte de compensaciones al respecto.

Hay que señalar que esos casos deben ser juzgados como delitos de infanticidio, perpetrados por la mano siniestra de los esclavizadores, con nombre y apellido como señalan los expedientes que aquí se han indicado y, por lo tanto, deberán ser juzgados a la luz de los principios de verdad, justicia y reparación, buscando la compensación sobre el cuerpo de esas mujeres lactadoras y sus descendientes, procesos que incluyan los efectos negativos, en la calidad de vida de las mujeres de hoy.

Igualmente hay que señalar que llegará un tiempo donde toda esta información se exponga con la seriedad necesaria en las escuelas, colegios y universidades, así circularán novedosos datos que subrayen la verdad de la historia enseñada. Por eso, se integra a este documento, la enseñanza de la historia en la educación básica, como punto de partida innegociable para continuar caminando en la narrativa nacional.

Las preguntas que quedan son profundas, dada su complejidad, no serán resueltas con la velocidad que se requiere, sin embargo, prudentes aproximaciones empezarán a cubrir las lagunas que hoy impiden responder con la certeza necesaria a estos interrogantes.

Y para sentir que renace la esperanza a través de cada niño que llega a una comunidad a escribir la historia de la cacería, cerremos este apartado con otro proverbio africano, proferido por Nelson Mandela: *“No puede haber una revelación más intensa del alma de una sociedad que la forma en que se trata a sus niños”*.

*Punto II*

**¿Dónde están los Niños en la Esclavitud?**



GROUP OF SLAVE-CHILDREN ON BOARD THE "DAPHNE."

[Page 180.

*(From a Photograph by the Author.)*

Imagen: <http://www.slaveryimages.org/s/slaveryimages/item/2042>

La imagen que inaugura esta sección es diciente sobre la presencia de niños y niñas traficadas en el marco del comercio transatlántico. Como testimonio trasluce un momento de la vida al interior de un barco que llevaba esclavizados a través del océano, se observan distintas edades, incluso uno de ellos aún yace en el regazo de una mujer, lo cual indica que apenas si dará sus primeros pasos. En todo caso, este tipo de iconografía, permite recrear los rostros que

transitan desde África hasta América en situación de esclavitud.

Ahora, ¿dónde están las niñeces de Goré en la sociedad esclavista? Remitirse a esta pregunta es plantearse un hilo conductor que inicia en África, el continente del cual, sale el ser humano moderno a poblar el planeta. Este territorio con sus múltiples regiones, con sus grupos lingüísticos, con sus ricos recursos naturales, hacen necesario visibilizar a este conjunto de pueblos que llegan al territorio colombiano a través del mar Caribe para posteriormente poblar los valles andinos o la región Pacífica. Como relata el gran Zapata Olivella en Changó, el gran Putas\*\*:

*“Marie-Jeanne es mi nombre de mortal. Mulata, nací esclava. Mi herencia es el trabajo y la humillación. Poco tiempo después de nacer yo, mi madre fue vendida por el ama. Celosa, tras repetidas azotainas, logró que mi padre la alejara de mi lado. De pequeña, aún no endurecida la nuca, debo cargar las tinajas llenas de agua sobre mi cabeza, vigilo las cabras de mi amo-padre y recogía leña en las laderas del Cabo. Por las noches, al pie del fogón se alargan las horas tostando café, moliendo maíz, batiendo el chocolate. Entonces vivía con mi abuela africana. Aún está joven sin que el constante recordar de sus primeros años en Nigeria haya encanecido su rostro. Me contaba que de niña la trajeron de una aldea del Calabar, cuyo nombre ha olvidado. Tampoco tenía memoria de sus padres, pero aún sueña que los hallará algún día entre los vivos o los muertos” (2011, pág,246)*

En esta cita, el nombre corresponde a una persona del caribe insular, fenotípicamente es mulata para más señas, vendida como mecanismo típico de transacción en esta época. Vivo retrato de mujeres asoladas tanto por las bajas pasiones de los esclavistas o por los celos de las mujeres de ellos. La detalla, trabajando desde muy tempranos momentos, antes del proceso biológico del endurecimiento normal del cuerpo. Señala, extenuantes jornadas de trabajo, sin descanso y además se visibiliza, como el recuerdo de esta esclavizada, se alarga hasta la región del río Calabar en África y reconoce que olvidó el nombre de su aldea, porque fue raptada muy niña.

Imagen: <https://www.worldatlas.com/maps/nigeria>





Es en todos esos territorios o espacios físicos y espirituales, donde están las niñeces presentes, con sus huellas más visibles y con sus agencias menos notorias. Por lo que, las pautas de crianza que establece cada pueblo con su infancia, dependen en gran medida de las creencias usos y costumbres que se adoptan para proteger a los niños de la depredación como también prepararlos para los retos sociales y culturales en los cuales, acontece su vida.

Por lo tanto, no existe un solo proyecto de socialización infantil, como tampoco existe en la sociedad un solo tipo de sujeto y en función de lo anterior, la universalidad de la infancia es un bello mito europeo que nada tiene que ver con las niñeces multiétnicas, pluriculturales y multirraciales que existe en este territorio, como ya se señaló.

Entonces, la primera imagen que se debiera procurar es la relativa a la cantidad de niños y niñas que están en sus comunidades africanas, que se regulan de acuerdo a innumerables pautas que codifican los momentos de la concepción, el alumbramiento, las restricciones que establecen a las parturientas, en todo caso, la invaluable labor de las parteras, sembrando el ombligo en todo este ciclo y las tareas comunitarias que tejen las mujeres en los momentos claves de venir al mundo.

En este escenario, cabe la idea de una infancia que luego de ser cazada, secuestrada por traficantes, llevados en barcos en condiciones infrahumanas a través del océano Atlántico, resiste para escribir su

propia narrativa en el continente americano, como señala la siguiente imagen:



CORTESÍAS:

Imágenes trabajadas a partir de fotos tomadas de las siguientes fuentes

Ciencias Sociales regionalizada. PENDIENTE AÑO CITA

<https://www.google.com/imgres?imgurl=https://explorekyhistory.ky.gov/files/fullsize/2955e81e356813978ec3f642ed9e4bce.jpg&imgrefurl=https://explorekyhistory.ky.gov/files/show/1216&tbnid=fPZMvBHq4vPCUM&vet=1&docid=eeSZIEjAHhK3gM&w=456&h=737&itg=1&hl=es-MX&source=sh/x/im>

Una segunda idea es aquella que trasluce el choque de varias culturas que se entrecruzan a través de la captura y posterior esclavitud de africanos y sus descendientes.

Se enlazaron apasionadamente africanos, europeos y americanos en una larga epopeya que transformó radicalmente la historia de esos grupos humanos.

En todos esos registros visuales aparecen los rostros de mulecos o muleques, mulecones, criollitos, negritos, como fue llamada esa niñez durante la esclavitud y otros que se registraron en las actas bautismales como recién nacidos, “de pechos” o de pila, aludiendo a los bebecitos y pequeñines que aún no caminaban por sí solos.

En este punto, vale la pena asegurarse que se comprenda que los niños fueron capturados como cualquier otra pieza de ébano, para ellos no existieron consideraciones humanistas que impidieron a los tratantes, convertirlos en moneda de intercambio para el mercado esclavista e incluso, las circunstancias que atraviesa esta infancia dan para documentar, aquellos procesos donde los no nacidos ya estaban vendidos antes de su nacimiento, como señala Elizet Payne Iglesias en un interesante caso:

*“En la ciudad de Cartago, el 7 de enero de 1779, doña Manuela de Zavaleta, viuda española, reconocida propietaria de esclavos y de un cacaotal en Matina, ratificaba en un protocolo que hacía un año –es decir en 1778– había vendido a su hija, doña Dominga Zavaleta, “una mulatilla esclava desde el vientre de su madre, por [...] veinte y cinco pesos de plata” (ANCR. Protocolos de Cartago, 972, 10 v, 07- 01-1779). “A la niña esclava en cuestión la llamaron Josefa Catarina*

*y era hija de una esclava llamada María Manuela. En enero de 1779, Josefa Catarina tenía 9 meses de edad, según la fuente anteriormente señalada, aunque el documento se refiere a una edad aproximada, debido a que la carta de venta se efectuó con posterioridad” (2014, pág,216)*

La cita constata lo dicho con anterioridad, niños que, desde el vientre de la madre, entraron a formar parte de los recursos del amo, convertidos en transacciones monetarias con miras a nutrir el mercado esclavista.

En tal sentido y en el caso de las niñas, su presencia en las haciendas, plantaciones o como domésticas era doblemente celebrada por cuanto se calculaba que, a partir de sus vientres, se garantizaría la reproducción de la esclavitud, que para el caso de africano, se heredó por línea materna, es decir, los hijos de las mujeres libres eran libres o si ellas eran esclavizadas, igual suerte correría sus hijos. Aunque no faltaron casos donde a pesar de la libertad de la madre, se sujetó a los hijos de ellas. La intensa discusión de la libertad de vientres o la manumisión de las mujeres, es una muestra elocuente de este proceso, donde se dispuso de los úteros para el sistema esclavista.

En todo caso, las mujeres esclavizadas se apropiaron de todos los roles con los cuales tuvieron que lidiar para ser libres a pesar de las fuertes barreras que los sectores hegemónicos impusieron, utilizaron, el matrimonio con personas de su misma situación legal, la unión libre intra o extra casta, el concubinato con sectores proscritos por la legislación,

todos estos mecanismos permitieron legalizar con nombres y apellidos a una extensa parentela.

Vale la pena tener presente que si hoy aún existen apellidos africanos en zonas como el norte del Cauca, es porque las estrategias urdidas por las familias al momento de registrar a los recién nacidos, permitieron a las familias, mantener su casta originaria como Balanta, Popo, Carabalí, Angola entre otros. Véase la discusión al respecto que presenta Michelle, McKinley.

Incluso, las madres interpelaron las leyes establecidas, para defender tanto su castidad y honor como mujeres puras, como las de sus hijas, sabiendo que ser doncella, o sin uso era un valor muypreciado socialmente y, si bien el derecho de pernada o de usar por primera vez a una mujer virgen, venía de la Europa medieval, como práctica cultural, no es menos cierto que las esclavizadas airearon sus demandas cuando los amos incumplieron las promesas de otorgar la libertad al deshonrarlas. El punto a destacar es que, las mujeres utilizaron esa ruta para alegar derechos ante los escribanos o defensores de esclavos.

Esas esclavizadas tenían claro que debían acceder a todos los mecanismos a su alcance para lograr extraer a su descendencia del oprobioso sistema que cargaban como un fardo pesado en su vida. Afortunadamente, fueron mujeres rebeldes, emancipadas como ninguna otra ante la esclavitud, motivadas principalmente por la liberación de sus hijos.

Entonces, ¿Dónde están las muñecas de Goré?, ellos, están en todo espacio de la vida colonial que sirvió para indicar su presencia y agencia, por ello, las imágenes, los archivos, las novelas, el cine, las autobiografías son recurrentes en mostrar las actividades en las cuales estaban involucrados los infantes en la época de la esclavitud\*\*\*.

*Punto III*

**¿Qué sabemos de las niñeces de Goré?**



Imagen: 3. <http://www.slaveryimages.org/s/slaveryimages/item/1876>

La historiografía de la esclavitud ha sentado varias bases para entender el peso de ese sistema en el periodo colonial y republicano, por ejemplo, a través de las bitácoras de los barcos se han establecido, las rutas por donde se movilizó a la población esclavizada, también se han detallado, los grupos étnico-lingüísticos que fueron objeto de la caza y secuestro, además se han registrado, las estrategias de los tratantes tanto para dominar el mercado de

esclavos, como para perfeccionar los métodos de dominación corporal, entre otros aspectos que se han documentado.

Esta fotografía por ejemplo, muestra a personas esclavizadas realizando varias acciones; llevando alimento en la cabeza, niños jugando, unas personas mostrando una indumentaria que habla de la clase social- van mejor ataviados-, al fondo, parece acontecer una especie de ritual e interesa particularmente, el retrato de los niños amarrados en la espalda, de modo que además de unir permanentemente al circuito madre-hijo, señala una situación que no impide los oficios de las mujeres y si evita riesgos o accidentes a los pequeños.

Al parecer, la forma de cargar a los niños de esa manera, podría indicar una situación de destete mucho más prolongado que para otros infantes. Es decir que parece costarle más a las madres negras, desprenderse de forma prematura de su crío. Seguramente, esa ancestral manera de atar el cuerpo, muestra una forma de mantener cálido y seguro, el lugar donde el niño permanece un tiempo importante de su vida\*\*\*\*.

Por ello, es importante subrayar que en este libro, serán utilizadas tanto las representaciones, como los dispositivos visuales, para mostrar una sociedad que se congela a través de una imagen –en este caso, fotografías y dibujos- por tanto, muestran elementos como las clases sociales, los roles de género, los oficios, el ciclo vital, las formas de vestir,



los alimentos que consumían, aspectos que sirven de soporte para el análisis gráfico e histórico de una sociedad en un momento, lugar y espacio determinado. Sirven como balance de un período y provocan una serie de ingeniosos análisis.

De hecho, introducir imágenes en este texto es particularmente importante en tanto, cuando surge la fotografía aún está vigente la esclavitud en varios países. Significa que este medio es idóneo para observar, registrar, preservar y reproducir imaginarios de cómo son los cuerpos y los usos colectivos que emanan de capturar un instante en una fotografía.

Hasta aquí, se puede armar a través de las diversas fuentes coloniales y republicanas que, los niños, fueron vendidos y comprados, como parte de un lote de esclavizados o, donados a conventos para pagar favores espirituales o, hipotecados como parte de las deudas del amo, o, legados como parte del inmobiliario en los testamentos.

Los historiadores que han trabajado en esos períodos, hicieron consciencia que valía la pena, documentar los procesos de captura de niños como parte de las piezas de ébano traídas de África, por lo que son registros que muestran a los niños, ocupando menos espacios en los barcos, lo que incrementa la carga y con ello las ganancias que esta situación generaba y, adicional traer niños en los barcos, facilitaba disciplinar a la madre ante el peligro de quitarle a su cría, de hecho, Colmenares afirmó:

*“En los rangos de edades también se produjo una evolución notoria. En el último decenio la compañía inglesa trajo más esclavos menores de 21 años- particularmente entre los 11 y los 15 años- que en los periodos precedentes. Este cambio no podía obedecer a una simple preferencia en el mercado. Como se ha visto las fuentes de la trata se desplazaron después de 1730 hacia el golfo de Benín y Angola. La presencia inusitada de muleques indicaría también cambios en los métodos empleados para capturar a los esclavos”. (1999, Pág, 53).*

La cita resalta, una nueva dinámica hacia finales del tráfico oceánico y, por lo tanto, revela que la captura de infantes, no respondió a acciones azarosas en el contexto esclavista sino totalmente deliberadas por parte de los tratantes, haciendo un énfasis especial en los niños.

Por todo ello, parte de los interrogantes que deberán resolverse, es el impacto de esa niñez, no solo sobre la vida en las Américas, sino sobre el mismo contexto africano. Reconocer, las consecuencias de la trata esclavista, en el crecimiento demográfico de esas comunidades es una tarea obligada en este campo de estudios.

Entonces, esta sección introduce un panorama que requiere un exhaustivo trabajo para obtener sucesivas aproximaciones a los niños implicados en la trata, la vida oceánica, la llegada a los puertos esclavistas y su asentamiento en algún rincón de las américas.

Aquí, parece no existir acuerdo unánime sobre el destino de los niños en la composición del núcleo parental; separarlos inmediatamente de la madre para volverlas más vulnerables o conservar la cría, también con el mismo sentido de un control emocional para asustar a la progenitora y de esa forma evitar la cooperación para que esta parentela huyera de la hacienda o de la plantación.

Siguiendo las ideas de Paola Vargas y Andrea Guerrero, en el marco de la VI sesión del seminario de las niñeces de Goré (2021), señalaron que los niños facilitaron los medios de captura que ya habían probado los tratantes con hombres y mujeres adultos, pero además esos pequeños cuerpos, cabían más fácilmente por los huecos al trabajar en las minas, lo que asegura además de mano de obra no pagada, mayor estabilidad familiar y desde luego, la imposición cultural a un menor de edad es menos complejo que para un adulto más entrenado en sus lógicas comunitarias.

Ahora, a la pregunta ¿Qué pasaba con los niños al llegar al nuevo mundo? El primer paso era la venta, en oportunidades, seguía el bautismo para asentar el nombre en los registros oficiales donde se tenía lugar la transacción, el segundo era la conducción hacia el nuevo asentamiento, separado o no de su madre y, tercero la iniciación en las nuevas faenas, dependiendo todo ello del contexto geográfico y de la edad del niño como refiere Esteban Zabala, Gómez: “Por ejemplo, dentro de los descendientes de cimarrones en la Guyana Francesa está la historia de

cómo llegó el glaberrima [arroz] a América: una mujer africana antes de desembarcar se introdujo semillas de arroz en el cabello. En la región de Pará, en Brasil, hay una historia similar, esta vez la madre, sabiendo que posiblemente la iban a separar de su hijo, le oculta semillas de arroz en el cabello”. (2017, Pág, 245)

Esta cita revela tres elementos sustantivos: el primero, los aportes de las mujeres botánicas, realmente conocedoras de las funciones de las plantas a la seguridad alimentaria en el nuevo mundo. Segundo, la conciencia del riesgo inminente que se cernía sobre su renaciente, que en cualquier momento, lo perdería del seno materno, tercero, la garantía que ese menor aseguraría el ingreso de esas semillas a través de su propio cuerpo; esto es a través de su cabello. Así, no solo se trata de una revolución botánica agenciada por las esclavizadas, sino que en el caso, se intercepta a los niños para movilizar la protección emocional y reproducción de la alimentación en el contexto esclavista.

En todo caso, lo que si no parece estar en discusión es que, en la primera fase de la trata, un esclavo menor de 10 años tenía un costo menor que los adultos, igual valía la pena, correr el riesgo al criarlos porque aumentan potencialmente las piezas de ébano, sin ninguna duda que sus parientes harían un mayor y muy rápido esfuerzo, para sacar a esos menores de la esclavitud. Afortunadamente, las nuevas corrientes historiográficas están aportando variados matices al respecto.

En términos de investigaciones, falta pormenorizar las complejas redes sociales que posibilitaron estrategias como: el ahorro para comprar la libertad de los descendientes, en un tiempo donde no habían sitios especiales para ello. Falta reconocer las estrategias comunicativas sobre lo que pasaba con las noticias de la manumisión entre sectores de libertos y esclavos. También debe resolverse detalladamente, los litigios por la liberación de los niños, así como el surgimiento de redes, clandestinas o lícitas para emancipar a los renacientes. Estas acciones entre otras, alimentan los conocimientos sobre los sectores que vivieron en el precipicio de la esclavitud y libertad. Para el caso de las niñas, también se requiere documentar, los roles de género que incluyen el adiestramiento para ejercer oficios domésticos, ambulantes e inclusive la prostitución, cuando se les obligó a sostener a los amos pobres.

A pesar que existe alguna información de esos registros, es necesario profundizar en la imagen de las niñeces en los más diversos oficios tanto en los que han sido documentados; cuidando el ganado, deshilando el algodón, seleccionando los granos en las despulpadoras, ayudando en las faenas de la caña o los minerales, integrados a las labores domésticas, y otros donde aún no han sido visibles.

Este panorama incluye, despejar información sobre el ingreso prematuro a las filas de soldados o milicias para apoyar las gestas independentistas en las diversas labores que este conjunto de hombres, mujeres, jóvenes e infantes, acometieron en el marco de la independencia de España.

También será importante detallar, las relaciones que se tejieron entre niños dada la proximidad cotidiana de un contexto específico. Aproximarse a cómo era la relación inter esclavos, entre ellos y otras castas, será una gran oportunidad para despejar los valores, sentimientos o emociones que se desplegaron al interior de un mismo ciclo vital.

Ahora, en el paso de ese grupo a la república, es interesante poner el lente en el embrionario sistema educativo de esa época, allí se requiere acometer un plan de tareas para descifrar cómo ingresaron los estudiantes pertenecientes a la población liberta a las escuelas de pobres, que se ofreció en su momento.

Aquí se conoce que, para mantener a la infancia por fuera del ascenso social, en algunos territorios se exigió certificado de limpieza de sangre para admitir a los distintos sectores desvalidos a las escuelas o colegios, señalado por Helg:

*“Como en la península ibérica, en los territorios americanos conquistados por España la legislación real exigía la prueba de limpieza de sangre, de nacimiento legítimo y de honorabilidad para la designación en la mayoría de cargos civiles, militares y eclesiásticos; para la admisión en establecimientos de educación secundaria y superior, el ejercicio legal de ciertas artes y oficios y para todo tipo de privilegios y honores”.*  
(2014:143- 180. Pág 4)

Aun así, las parentelas en su idea de conseguir la igualdad de oportunidades para sus renacientes

urdieron mecanismos extraordinarios para garantizar la escolarización de ese colectivo, quienes estaban en las grandes ciudades o cerca de ellas, empezaron a atraer al resto del linaje, como se describió en Leilani, realizado por la C.N.O.A para conseguir los necesarios títulos educativos y de esa manera sortear las desigualdades en un país como el actual territorio colombiano.

Los desafíos no fueron menores, la llegada de personas campesinas, de las orillas de los ríos o de selva adentro, en todo caso de todos los colores a las aulas de clase, no estuvo exenta de tensiones raciales, muchas de ellas aún no superadas. Sentar a esta infancia en las últimas filas o dejarlas por fuera para que observarán las clases por la ventana, parece que fue una práctica común, cuyo fin pretendió evitar el contacto intergrupar, como se verá en la siguiente sección.

Todo lo anterior aconteció en la época colonial e inicios de la república, existen ciertas pistas que deberán seguirse con la sistematicidad necesaria para obtener, en algún momento, un panorama más completo de la presencia de los niños del pasado, no solo desde su proyección al futuro sino hombro a hombro, construyendo desde sus propias lógicas la sociedad en la cual están insertos.

Finalmente, los interrogantes representan un robusto programa de investigación que debe estar en el centro de las preocupaciones de los agentes de hoy.

*Punto IV*

**Etnoeducación y Cátedra de Estudios  
Afrocolombianos, las válvulas de escape a la  
tensión racial infantil.**

*“El pasado 6 de mayo de 2019, una niña de 11 años, perteneciente a la comunidad afrodescendiente en Bogotá, denunció que su familia fue víctima de racismo y discriminación étnica por parte de la coordinadora de la jornada de la mañana de su colegio [...]. La mamá de la menor aseguró que la profesora la obligó a quitarse las trenzas a base de cabello sintético de varios colores, que utilizaba para ir a su escuela”. (Mena, Coord. 2021, Pág 67)*

Con el advenimiento de la república y como señala la cita, los niños a pesar del esfuerzo familiar, continuaron sufriendo las herencias del pasado colonial, fuertes barreras raciales contribuyeron al desigual desarrollo tanto de los territorios ocupados por los descendientes de esclavizados como otras zonas donde se alojaron, después de la abolición legal de la esclavitud.



Algunos estudios han diagnosticado que, desde la fundación del estado-nación, la educación ofrecida para las minorías étnicas, carecía de pertinencia. Al invisibilizar la contribución desde los pueblos originarios y el de las comunidades raciales, ignoró la discriminación racial como mecanismo estructurante de todos los sistemas sociales, el educativo no es la excepción. Al encubrir el papel de la raza como marcador de los distintos fenotipos, tiene como consecuencia una escuela que impide notar la trayectoria pigmentada de las niñas escolarizadas.

En tal sentido, sabiendo que la vía de ascenso social más expedita es la educación, las comunidades negras le propusieron a la nación colombiana dos modelos para incrustar sus aportes en la historia de la nación. El primero; Etnoeducación, es un modelo que pretende transformar al sistema educativo desde la autonomía comunitaria que subyace en tanto en los territorios de mayorías negras como en lugares de similares características. Para concretar el sueño de una escuela que interprete lo mejor de la comunidad Afrocolombiana, Negra, Raizal y Palenquera, la Ley 70 de 1993, estipula como un derecho fundamental, la opción de pedagogías elaboradas por las mismas comunidades de acuerdo a sus cosmovisiones, usos, costumbres y demás consideraciones que se juegan en la socialización de sus menores de edad.

La Etnoeducación pretende transformar radicalmente las lógicas cognitivas euro centradas, con las cuales se creó el sistema educativo colombiano y reemplazarla por herencias ancestrales que se

convierten en objetivos pedagógicos; un nuevo sujeto es el lema de esta búsqueda etnoeducativa.

Y si bien, frente a ese tema, el tamaño de la producción bibliográfica no es tan robusta como en otros campos de la literatura afrocolombiana, es necesario reconocer que cada vez surgen más documentos de diversa naturaleza y con distintas motivaciones que, en todo caso, aportan a la construcción de un campo sobre el cual, no se decía mucho en pasadas décadas. Tres aspectos pueden pesar en esta consideración; el ingreso masivo-aunque no universal- de la comunidad negra a la educación superior, el ascenso de etnoeducadores como una figura central en la reescritura de la historia de la educación, cuyos aportes constituyen novedosas rutas de entramados educativos, en tercer lugar, la emergencia de la Ley de historia que destina un espacio especial para esa asignatura dentro del conjunto de las Ciencias Sociales escolares.

Por su parte la C.E.A. reglamenta el capítulo VI de la ley 70 de 1993 , establece como obligatoria la implementación de contenidos alusivos a la historia de África y de las comunidades negras a las aulas de clase, en todos los niveles tanto en la educación pública como en la privada.

Aquí se entroncan viejas preocupaciones que atañen a la manera como se cuenta la historia de Colombia, donde aparecen preguntas relativas a ¿Qué se cuenta sobre la africanidad? o ¿Qué porcentaje de ese relato, ocupa la esclavización?, entendiendo que

es a través de ese proceso, de la trata de esclavos que se entroncan masivamente; África, Europa y América para unirse amorosa y también destructivamente estos continentes.

Esa discusión del espacio que ocupa África con su historicidad en la historia colombiana, contrasta con la presencia de los sujetos descendientes no solo del mestizaje ocurrido en el actual territorio nacional sino para quienes se reclaman como los herederos directos de la epopeya africana. Es decir, afrocolombianos, negros, raizales y palenqueros, como hoy se auto reconocen esos pueblos.

A su manera, esos actores organizados en Consejos comunitarios, organizaciones de base, espacios de representación política, colectivas entre otras expresiones, utilizan ese pasado tanto africano como de la esclavitud para las demandas por los derechos humanos en el momento actual. Conscientes o no de la larga travesía interoceánica saben que sus ritos mortuorios vienen de África, que los tambores llegaron por el Océano Atlántico, que su ombligo se encuentra unido a la historia del continente madre y que por Cartagena entraron miles de sus antepasados en situación de esclavitud.

Como también se requiere insistir en el poder de la memoria oral para sostener ese relato que, en ciertas instituciones educativas, brilla por su ausencia. Vale decir que el relato histórico sigue siendo eurocentrado, los estudiantes de la educación básica, media y universitaria continúan presos en los

marcos de la denominada historia universal que copa gran parte de la historia del mundo, curiosamente ese universo, se reduce a los pueblos bañados por el mar mediterráneo, dejando por fuera el resto de Europa y África, Asia u Oceanía.

Así, la mayoría de ciudadanos asiste a una triple invisibilización sobre la historia y los aportes africanos. Primero, no escucha de forma sistemática información veraz y pertinente sobre África, segundo, cuando esta aparece es prejuiciosa o estereotipada, que hace pensar en que tal vez es mejor, no acceder a ese tipo de noticias, tercero, la escuela, los medios de comunicación, las iglesias, sostienen esas ideas recortadas y las difunden sin hacer más y mejores esfuerzos por canalizar las realidades de esas poblaciones, lo cual empobrece la mentalidad popular a través de las cuales se perciben esas comunidades.

En este sentido, la problemática de la memoria falseada, se convierte en un tema circular que nace con la imposición de un régimen historiográfico que omite deliberadamente los usos y sentidos de la historia africana e impide apropiarse, los grandes aportes de la población renaciente de la esclavitud, convirtiendo su epopeya en un campo silenciado y poco accesible incluso para las mismas personas víctimas de ese memoricidio.

Esa tarea, también implica intervenir el guión museográfico para que cada entrada a un museo o archivo en Colombia, permita refrescar la información

que allí reposa con miras a ganar en la presencia de estas comunidades en las versiones oficiales de la historia. No se justica que esta nación siga negando sus intensas conexiones con África y sus descendientes, sino que, al contrario, se pueda capitalizar al máximo, las lecciones legadas por esta población tanto en el tiempo pasado, como en el presente.

Agudas discusiones tendrán que acontecer, sobre un programa que, argumente a los estudiantes ¿por qué deberían estudiar la trata y la esclavitud con el respeto y la altura histórica que semejante proceso demanda?. Desafortunadamente en Colombia, existe muy poca bibliografía de apoyo para que los profesores de la educación básica desarrollen un currículo al respecto.

Aunque, vale la pena reconocer el empeño del Ministerio de Cultura, del grupo de África en la Escuela para poner a disposición del público, los resultados del proyecto de la ruta del esclavo, donde se encuentran varios materiales que ayudan en este propósito.


Sí que vale la pena, en momentos cruciales como los que atraviesa la nación colombiana de un complejo conflicto armado, pensar, por ejemplo, en la emoción de la niñez al ver a sus héroes y heroínas presentes en las paredes de las calles públicas, y en sus aulas escolares o hacer conciencia de la magnificencia de la historia donde su parentela, jugó un rol trascendental. Aplausos para los maestros de la institución educativa Pedro de Heredia, que en un


ejercicio de empoderamiento, cambiaron el nombre de este colonizador por su héroe nativo; Pedro Romero.


Denitivamente, esa versión de la historia de la resistencia influye en las emociones que atraviesan a las infancias, que allí se cuenta con orgullo, la historia de su población desencadena experiencias cognitivas que han probado su éxito en otras naciones que atravesaron por historias difíciles, como insiste el historiador Javier Ibagón, además que puede preguntarle a su abuelo por su árbol genealógico para exponerlo en la escuela o que pueda emocionarse por su larga historia, en los momentos de reunión de su comunidad, representa una intensidad sentimental de invaluable impacto en los estudiantes.


Porque si parte de la construcción de una autoestima positiva, se encuentra en la historia que habla a través de monumentos, museos, archivos o textos y currículos escolares, entonces se requiere, visibilizar ese relato para ponerlo al servicio de la magistratura moral de la sociedad y ese camino empieza en las familias, en el nombre de las calles o de las escuelas, en las izadas de bandera, donde se venera acontecimientos importantes para una sociedad. Por lo tanto, si en algún tema habría que insistir es en la necesidad de hacer de la cultura de la resistencia a la esclavitud, una historia de éxito para el conjunto de la identidad nacional y para los estudiantes afrodescendientes en particular.


Pasar de representar a los estudiantes del ciclo básico de una comunidad agachada a una empoderada, permite armar hechos como los siguientes:


 *Si gran parte de la población esclavizada compró su libertad a través de su ahorro, los convierte en los grandes banqueros de la época.*


 *Si algunas esclavizadas lograron la libertad de sus hijos a través de pleitos ante las instancias a las cuales recurrieron, eso las convierte en las mejores abogadas de su época.*

 *Si pudieron conformar una familia a pesar de los fuertes impedimentos que existían, eso las convierte en las mejores jueces de convivencia.*

 *Si lograron acumular su propio capital para hacer emprendimientos de ventas ambulantes u otros oficios expuestos por Dora Maturana, en su cuento sobre Guadalupe Zapata, fundadora de Pereira, en una sociedad que proscribía la presencia de las mujeres en las calles, entonces ellas son empresarias y, sobre todo, se empeñaron en airear los derechos de las mujeres, mucho antes del siglo XX.*

 *Si lograron introducir condimentos a la comida, eso las convierte en las chefs más prestigiosas de la culinaria de su época.*

 *Si supieron utilizar las plantas desde sus milenarios conocimientos, para traer sanos y salvos, los bebés al mundo, son las principales obstetras del periodo colonial y republicano.*

 *Si su leche materna, preservó a la infancia de todos los colores coloniales de enfermedades, entonces son las grandes agentes donadoras de anticuerpos o vacunas.*

En fin, que, en cada sector de la política, las artes, la medicina, la economía, el derecho, esté el rastro de los esclavizados, solo hablan de su epopeya, de su historia de éxito. Esta perspectiva es diametralmente distinta a esa versión de unos esclavizados que obtuvieron masivamente su libertad gracias a la bondad de los amos o de la iglesia.

Al contrario, vemos en estas narrativas, a cantidades de personas erosionando la esclavitud para salir de las cadenas, lo cual las coloca en posición de agentes sociales y políticos. Solo desde ese rol, se pudo subvertir el lugar mediante el cual, las élites esclavistas imaginaron la creación de una nación sin la presencia africana.



Contrario a ello, los esclavizados crearon una sociedad paralela en espacios como los palenques o zonas alejadas del dominio colonial pero también introdujeron multiplicidad de elementos como los señalados anteriormente, los cuales siguen vigentes hasta los días actuales en esta sociedad.

Todo ello, forma parte de las historias que circulan en los tiempos de la libertad de vientres y la abolición legal de la esclavitud, esa información está pendiente para ser capitalizada para su estudio en las escuelas colombianas.

Es menester resaltar que las propuestas Etnoeducativas y de C.E.A. son válvulas de escape a la tensión racial que se presentó con el ingreso de niños negros en las escuelas, documentar ese periodo de la historia dejaría percibir como enfrentaron las familias ese nuevo reto de la escolarización, sin perder de vista que en la sociedad no hay cambios abruptos de un día para otro sino que las fuerzas actúan en disputa tanto para acelerar los cambios después de la esclavitud, como para retener los privilegios que ese régimen otorgaba.

Interesante imaginar cómo viven los esclavizados las noticias abolicionistas y los acontecimientos que tienen lugar en los momentos cercanos a esta novedad que, en todo caso, no planteó cambios inmediatos de un día para otro.

### Punto IV.1

## **Raza y Escuela**

*Entonces, ¿Qué le corresponde a la escuela frente al privilegio blanco? []. Se requiere una educación en la que los profesores también reconozcan su propio privilegio racial y puedan interrogar sus prácticas de aula, los recursos didácticos, los enfoques pedagógicos, los contenidos curriculares, y las actividades culturales, de manera que acerquen al estudiantado a una comprensión crítica del lugar que ocupan en el sistema educativo en relación con las estructuras de poder y trabajar comprometidamente con su agencia para el cambio. (Soler,2020)*

Es muy importante subrayar que posterior a la firma de la abolición de la esclavitud, se mantienen fuertes barreras raciales para el desarrollo de la población descendiente de ese oprobioso régimen.

Vale la pena identificar que el racismo es un sistema de opresión que viene con una larga trayectoria histórica de la Península Ibérica, los españoles al llegar a tierras americanas, ya habían probado un experimento racial con la población árabe que ocupó ese territorio durante ocho siglos. Véase la interesante perspectiva de Carlos Moore al respecto.

Este argumento es central al ubicar la historicidad del racismo en la larga duración de la experiencia colonial, cuyas improntas no se rompieron con la independencia de España.

Además de las menciones, realizadas con anterioridad sobre las circunstancias que sortean las niñeces de Goré, pasan por el uso de sobre nombres, dantescas comparaciones, humillaciones u ofensas, basadas en la idea que la gente negra es inferior racialmente, tienen lugar desde la época de la esclavitud, hasta el tiempo presente.

Dos elementos se asocian negativamente a la convivencia en la escuela; el color oscuro de la piel y el fenotipo asociado al pelo prieto, como señaló la cita sobre el episodio acontecido en Bogotá.

Que hoy, se les siga fustigando a los niños con bromas como que su pelo es rucho o de rata o de bruja, solo reedita el racismo en los cuerpos de los infantes de la comunidad negra. O que se les compare, con el carbón, betún y demás cosificación, muestra el arraigo de ese racismo.

Conscientes de ello, esta corriente de estudios, gira sobre raza y escuela. Se detiene en la forma cómo es impactada la infancia Afrocolombiana, Negra, Raizal y Palenquera, en su paso por el sistema educativo, ponen al sujeto racializado, en el centro de las inquietudes analíticas. Esta línea temática, se hace preguntas por la incidencia del tono de la piel

tanto en temas técnicos como la *matrícula*, graduación y desempeño de los estudiantes, como de órdenes más subjetivos como el significado de los diversos colores en las trayectorias escolarizadas y no escatima esfuerzos en contribuir con informes periódicos sobre las desigualdades, asociadas al color de la piel.

Pone en discusión toda la cultura material despigmentada de la escuela; los uniformes, pupitres, textos escolares, la formación de los maestros o los lápices de colores con los cuales, se habitúa al estudiante a nombrarlo como color piel, desde el punto de vista de los estudios raciales escolares, este tiene un impacto decisivo en la construcción las identidades que no se ve reflejada en dicho tono corporal.

Sobre el lápiz conocido como “color piel” se ha tejido una red de críticas en tanto, desprovee a los infantes de aprender que los cuerpos humanos vienen en distintas tonalidades y esa negación cultural de la diversidad humana, distorsiona la imagen que se construye sobre los colores de la piel y prepara el terreno emocional para pintarla sólo con ese lápiz escolar.

Importante también decir, que ese lápiz corresponde a la cultura de la apariencia, por tanto, no es minúscula su trayectoria, está atada a los productos cosméticos que las mujeres usan para verse bonitas o en todo caso a la cultura estética dominante. Por lo que es menester, contribuir con información sólida sobre el efecto del citado lápiz en la conciencia de un sujeto de raza.

Se finaliza este apartado, resaltando que, desde la época de la esclavitud, las mujeres libertas o manumisas o aún con las cadenas al cuello, desarrollaron inéditas estrategias para contener las violencias que se desencadenaron sobre su descendencia y la de otros sectores subalternos. Prodigaron afecto a cuanto niño lo requirió y continuaron con la defensa de los más desfavorecidos que entraron a las escuelas de pobres, donde siguieron escribiendo la saga desde la escolarización de su parentela. No fue nada fácil ante un sistema educativo, construido para perpetuar la desigualdad racial; no obstante, mecanismos como la CEA y la Etnoeducación, son testimonios de las intensas movilizaciones de esas comunidades en la idea de obtener una educación más justa.

Entonces, la relación entre raza y escuela es intensa, promete legar un lente analítico capaz de resolver las encrucijadas más sensibles en torno al paso de los estudiantes Afrocolombianos, Negros, Raizales y Palenqueros por el sistema educativo, cuya presencia aún es problemáticamente silenciosa.

Esa situación, convierte a la raza, como signo de desigualdad en un provocador escenario para tramitar algunos tipos de violencia en las escuelas y sobre todo en un arma estratégica para combatir el racismo escolar, principal motivación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y la Etnoeducación.

*Punto V*

**Las mujeres esclavizadas a través del dibujo infantil.**

*“Una maestra de preescolar entregó a sus infantes una ficha con el cuerpo humano, luego, entrega el color piel a los niños para que pinten la piel del cuerpo. La niña Amor, se queda esperando un color chocolate, porque así es su piel. La profesora le explica que todos los niños son iguales y que debe pintar con el color piel. Cuando la niña en un momento de descuido de su profesora, pinta con el color chocolate, la docente le pone a repetir la ficha porque ese tono de piel no existe”.(registro de campo-001).*

Como se planteó con anterioridad, la historia pensada para los niños y las niñas, implica muchas complejidades. La primera no es solo la disposición a acceder a información seria y rigurosa, sino que ella admite ser colocada al alcance de los menores de edad. Significa que se supera la idea de un campo de trabajo pensado en las necesidades de los adultos, sino que las niñas, tienen requerimientos específicos que atender.

No será lo mismo, pensar en la información sobre la guerra de independencia, por ejemplo; sino en cómo esa misma temática llega a los infantes bien sea

por la vía escolarizada o a través de las familias o los medios de comunicación, debido a que la edad importa e importa muchísimo.

En segundo lugar, si bien, puede sostenerse que las comunidades étnicas en sus territorios, construyen su propia narrativa que muestra su conciencia histórica, en el caso de la comunidad negra, ese relato parece estar lejos de señalar, el tratamiento de la verdad africana en su larga y compleja dinámica. Así, se conocen ciertos relatos que mitifican la permanencia de turbantes en las memorias comunitarias, que dan cuenta de unas revoluciones más contundentes al canon estético esto es canciones, arengas o plantones a favor del pelo prieto, o se ventila una intensa agenda cultural en formatos de festivales, clubes de lectura e importante activismo que no claudica en sus demandas sociales no obstante, es preciso reconocer que esta historia tiene mucho más que legar.

De hecho, se tiende a pensar que el presente de esas comunidades o máximo desde la constitución de 1991, constituyen los hechos centrales de su experiencia histórica, por lo que no hay que devolverse a los problemáticos temas de la esclavitud porque ya es una situación superada y nada tiene que ver con los sujetos de derechos del tiempo actual. De hecho, algunos actores organizados señalan que ya no tienen que ver con África, porque sus lazos corresponden al territorio americano.

En ese sentido, si se piensa, cuántos textos de historia están al alcance de cualquier público, la lista

no es tan extensa. Seguramente, aparecen los textos escolares, como un grupo de documentos que hacen la labor de disponer pedagógicamente la información histórica para situarla en el contexto específico de la escuela.

En todo caso, la esclavitud sin dudas es en general una historia difícil, que debe ser contada con cautela porque, una sociedad no puede desprenderse de su pasado, tanto de sus capítulos orgullosos como sus hechos bochornosos, pero como se señaló con anterior, con la voluntad de los distintos sujetos de la única historia, se puede trasladar a un terreno de éxito, dado los logros que obtuvieron a pesar de las circunstancias a pesar de los hechos bochornosos.

Dicho todo lo anterior, ya el texto está listo para describir un estudio de caso, donde se les preguntó a niños de cuarto de primaria, como se imaginan y dibujan a mujeres esclavizadas.



VIERNES DE SEPTIEMBRE 2021

Jan Aleix

La mujer esclavizada

Habia una mujer -  
esclava. Vi Sada  
que la maltratada  
no le daban comida  
la tocaban y  
le pegaban y  
un dia la mujer  
falleo de este  
ese momento  
la mujer juvo  
ven gansa  
fin

viernes 29 de octubre del 2021

Habia una vez una mujer esclavizada

ES taba en cada nada  
llorando por que una niña  
La queria, picar

La mujer pudo ser la hija  
por que ide. Joven la fiesta  
avienta y tuvo un


viernes Escuela 16 años

la mujer esclavizada

Habia una vez  
una mujer esclavizada  
que era tratada con  
cosas y cosas y  
muchas cosas, mas osea  
le pegaban un dia se fue  
ella con el, pero  
porque se iba a escapar  
muerto y habia, se fue  
muerto y quedando libre

**Estrategia de Mujeres Esclavizadas  
Acupear a los niños de todos los colores**


Había una vez una mujer esclavizada que tenía un hijo y ella lo quería mucho. Un día ella se fue a trabajar y ella dejó a su hijo con una mujer mala que lo quería mucho y ella se fue a trabajar y ella dejó a su hijo con una mujer mala que lo quería mucho.



Y para que ella recuperara lo que ella había perdido.

La mujer de la esclavitud

Había una vez una mujer esclavizada con un hijo y ella lo quería mucho. Un día ella se fue a trabajar y ella dejó a su hijo con una mujer mala que lo quería mucho y ella se fue a trabajar y ella dejó a su hijo con una mujer mala que lo quería mucho.



Viernes 29 de octubre 2029  
Había una vez una mujer esclavizada.


Había una vez una mujer que era esclavizada y ella tenía un hijo y ella lo quería mucho. Un día ella se fue a trabajar y ella dejó a su hijo con una mujer mala que lo quería mucho y ella se fue a trabajar y ella dejó a su hijo con una mujer mala que lo quería mucho.



No más  
Dagis Said Lazari Palacio Brito


Viernes 29 de octubre 2029 a los 9 años  
Había una vez una mujer esclavizada que tenía un hijo y ella lo quería mucho. Un día ella se fue a trabajar y ella dejó a su hijo con una mujer mala que lo quería mucho y ella se fue a trabajar y ella dejó a su hijo con una mujer mala que lo quería mucho.

Había una vez una mujer esclavizada y ella tenía un hijo y ella lo quería mucho. Un día ella se fue a trabajar y ella dejó a su hijo con una mujer mala que lo quería mucho y ella se fue a trabajar y ella dejó a su hijo con una mujer mala que lo quería mucho.




Después se fue para donde su familia.

había una vez una mujer esclavada



1 año después

hecho tanto hombre, mucho hombre




2 año después

ha tenido muchos hijos  
se murió


THE Fin

había una vez una mujer esclavada



La mujer quería salir y gracias a Dios, los guardias murieron de hambre y la mujer escapó

The Him



Vivimos  
28 de octubre  
de 2027  
Luzbarr  
8 años

hacia 29 de octubre 2027  
11 años

había una vez una mujer esclavada que la hicieron esclava que le robaban a que no le daban comida ni ropa de agua




un día la mujer se iba a escapar por un hueco no se podía escapar porque la guardias y al otro día se escapó feliz por su familia




29 de octubre 2027  
10 años

había una vez una mujer esclavada que la trataban muy mal, no la dejaban salir, ni tener agua, ni comida ni ropa. y todos los días estaba encerrada en su celda, no podía salir de su casa.



un día que no nadie más se estaba ella se escapó se encontró con un joven. Ellos ellos del joven el joven era el hermano de uno de sus hijos y ella tenía. Pero cuando la mujer traía hijos de día de cuando que la mujer más estaba entonces la mujer traía la foto a su casa.



entonces no la esclavo de pronto ella se hizo rica y la mujer traía la familia a la casa.

En términos de las características de este grupo, hay que señalar, que se espera que los estudiantes de este curso desarrollen, la respuesta es que se aspira que empiecen a pensar no solo como está constituida su familia, su barrio, su municipio o su departamento sino en la dimensión nacional, justamente, los grados cuarto y quinto de primaria son esos cursos donde las Ciencias Sociales, se encargan de estimular la imaginación escolar para que los temas de identidad nacional sean apreciados por la comunidad educativa.

Adicional, se dictamina a través de las competencias en Ciencias sociales o en ciudadanía que los estudiantes en términos, cognitivos, emocionales o vivenciales, consoliden un conjunto de habilidades para vivir fraternalmente, con reglas de juego estipuladas en el manual de convivencia.

En términos de edad, oscilan entre 8 y 10 años, con lo cual, tienen las bases iniciales para representar el mundo que les rodea al acercarse a concluir su educación básica.

En ese sentido, el dibujo infantil representa un poderoso lenguaje que contribuye a descifrar los mundos íntimos de los sujetos que se auto representan a través de una imagen, desde su propia narrativa, este aspecto, constituye una ventaja adicional porque, no requiere mediación del adulto y con ello se gana en una estrategia comunicativa para entender con mayor énfasis la subjetividad que circundan a los niños en sus procesos de socialización tanto primaria como secundaria.

Es muy importante que la escuela como institución, reconozca que puede ayudar a la producción de subjetividades saludables en los estudiantes. Esto pasa por identificar elementos que consciente e inconscientemente, producen violencia sobre los sujetos escolarizados. Además, pasar la escuela por el cedazo de la crítica racial, permite tramitar los conflictos que allí se presentan con saldos positivos en una determinada cultura.

El dibujo además es un mecanismo idóneo para provocar a las niñeces con temáticas que no son fáciles de narrar, pero si de graficar. Por ello es un recurso importante cuando se sospecha el abuso sexual en menores de edad.


Desafortunadamente, no ha sido aprovechado en la formación de los docentes ni con el entrenamiento necesario para que las familias utilicen estas representaciones y se sirvan de él a la hora de observar las diversas circunstancias que se vivencian en las niñeces.


Con esas premisas en mente, se aprovechó el marco del festival Indi-afro que realiza la corporación Cuenta Chocó en el año 2021, agradeciendo a Jonmer Hinestroza por haber facilitado este espacio, para desarrollar un taller de dibujo infantil con la consigna de hacer una historieta sobre una mujer esclavizada.


Partimos del hecho que el currículo de este grado ya pasó por el período colonial, es decir, los ojos de

esos niños ya se han posado sobre cierta iconografía, esa que les muestra que las personas negras fueron esclavizadas, las representan con cadenas, grilletes, desnudos o haciendo el trabajo más pesado en la sociedad en el pasado, por eso la relevancia de las palabras claves; mujer esclavizada.

Los pasos del taller se realizaron así:

 *En el primer momento, se conversó con la maestra a cargo para facilitar el ingreso a la institución educativa, posteriormente se revisó que todos los estudiantes tuvieran los elementos indispensables para realizar la actividad; lápiz, borrador, tajalápiz, cartulinas y colores. Estos útiles escolares, deben ser considerados como parte de la cultura material escolarizada. Por tanto, su presencia en el taller de dibujo, no es solo nominal sino fundamental a la hora de recrear la cotidianidad de la escolarización.*

 *Luego se ambientó al grupo con ejercicios corporales dinámicos.*

 *Pasado este momento, se conversó colectivamente sobre la idea que tenían de una mujer esclavizada, la lluvia de ideas que los estudiantes aportaron fueron:*

👣 *Una esclavizada es  
una mujer*

👣 *Está amarrada,  
encerrada*

👣 *Por consiguiente, está  
triste y llora desconsoladamente*

👣 *Quiere escaparse para estar con  
su familia*

👣 *Quiere escaparse para estar libre*

👣 *No le dan comida*

👣 *La castigan con golpes y  
latigazos, por ejemplo*

👣 *La ponen como sirvienta a  
hacer oficios*

👣 *La violan*

Después de estas ideas colectivas, cada participante se dedicó a dibujar y pintar su historieta, en casi todos los casos, hubo un inicio, un nudo y un desenlace. Dado que fue un taller espontáneo, no se medió en la información que los niños trajeron, por el contrario, fue importante, trabajar con los conocimientos previos, que para los estudiantes,

representó la consigna que se les indicó.

Interesante, observar que la principal asociación que hizo este grupo entre esclavitud y ser mujer son del presente, es decir, parecen no interrelacionar la historia de ese proceso o el antes de, con la circunstancia en la cual transcurre la narrativa. Por ello, en la mayoría de los dibujos, emergen las astucias de estas prisioneras al preparar un plan de escape y ejecutarlo para salir de esa situación, por demás, el plan, les ayuda a vengarse de la tiranía a la cual están sometidas.

En algunos casos -pocos-, el desenlace es fatal porque la mujer muere en cautiverio, no logra huir porque fallece por hambre o por tristeza.

Por otro lado, en su mayoría hay finales felices en casi todos los dibujos, el cierre es que quedan alegres porque logran huir o escapar para estar con su propia familia, subyugar a quien oprimió porque en ello consiste la venganza.

Este sencillo ejemplo es útil, para quienes se interesan por airear el tema del sistema esclavista a partir de las motivaciones a un curso de la educación básica. Cualquier adaptación forma parte de la creatividad de quien acompaña al taller así que justamente se trata de agregar, quitar o poner a discreción del contexto en el cual se desarrolla la actividad.



Por ejemplo, la utilización de láminas, iconografía o imágenes que ambienten la idea de la sociedad esclavista podrá ayudar a centrar el objetivo del taller. Buenos materiales se pueden obtener de la página web del Archivo General de la Nación que además permite descargar expedientes o las imágenes que allí reposan.

También puede el tallerista, utilizar la colección de imágenes de la ruta del esclavo de la Unesco, como material de apoyo para continuar recreando el escenario donde se contarían las historias que los niños ilustran para luego socializar.

Sin dudas que la novela histórica, tanto las icónicas como *La María*, *El Alférez Real* u otras más actuales como *Changó*, *La noche de los niños*, *Volver a casa*, son grandes aliadas para que los niños pongan a volar su imaginación en las sociedades pasadas. Los recursos existen así que se invita a poner manos a la obra.

Luego de ambientar, se procede a la consigna general del taller, por ejemplo: ¿Cómo eran los niños esclavizados? puede ser una buena provocación para invitarles a este momento de la actividad. Dejarles el tiempo para que dibujen, se comuniquen entre ellos, socialicen sus obras es parte de la ejecución de la jornada.

También se pudiera, leer apartes de textos de autores que han estudiado este proceso para contribuir

a un clima favorable a este tipo de conocimiento. Es muy importante que quien guíe la actividad esté alerta por situaciones prejuiciosas que pudieran presentarse, por ejemplo, que los niños señalen a los infantes racializados, como parte del grupo de los esclavizados. Es fundamental manejar un momento de estos, para no generar estrés en los renacientes, un tema tan delicado, debiera ser conectado con tacto y cautela para no saldar negativamente esta oportunidad.

Volviendo al caso de 4° de primaria, se extrapolan algunas observaciones que sirven para la acción pedagógica de Etnoeducadores, maestros en general, público interesado y hacedores de política pública.

Los resultados indican que, con una buena provocación y los estímulos necesarios, los niños están dispuestos a hablar de esa idea sobre la esclavitud que poseen en este caso, en un curso de la educación básica. Si bien, la Historia escolar, hizo de ese período una Historia silenciada y tremendamente difícil, es hora de remontar esa imagen a una Historia de éxito, esto supone trabajo sostenido en la formación de los maestros, intervención en los programas de Historia, Etnoeducación, CEA, preparar guías didácticas y lineamientos concretos para fortalecer la Historia pública.

Este grupo no pintó los cuerpos de las esclavizadas, por lo tanto, no es posible señalar si existe una idea concreta de esclavitud racial. Para ajustar este resultado, se podría usar algún detonante verbal para asegurar que se está dibujando concretamente de ello.

No perder de vista que culturalmente, la discusión sobre los colores de la piel, han sido de los temas más complejos para la sociedad post esclavista. Restituir el concepto de raza, como marcador social, se muestra vital para trabajar los diversos pigmentos en el ámbito escolar.

Por ejemplo, dar acceso a lápices de colores oscuros al desarrollar el taller de dibujo de la esclavitud, sería estratégicos para pintar el cuerpo de los esclavizados africanos y sus descendientes. Adicional, una valiosa idea es colocar mapas de África para avanzar en la comprensión pedagógica del lugar del cual se conectan, las geografías, las historias y por ende, los sujetos entre Europa, África y América.

Adicional a esos resultados, el dibujo se encuerpó y se convirtió en situaciones imaginadas por el grupo de estudiantes, lo cual constituye un valor esencial para posteriores estudios e indagaciones que al respecto puedan emprenderse. Al final, mujeres esclavizadas, son cuerpos esclavizados y esa dimensión, estaría en el centro de nuevas miradas a ese período. Desde el punto de vista de las emociones, los niños señalaron que ellas estaban tristes porque no podían ver a sus hijos y se escapan justamente para lograr ese propósito.

Entonces, el taller sobre dibujo de mujeres esclavizadas, tuvo como objetivo central, explorar la forma como los estudiantes de 4° de primaria, pintarían una historieta con esa consigna en la ejecución de la actividad. Por lo cual, la propuesta es anclar esas ideas a cuatro ejes analíticos: al

pedagógico, al político-organizativo, al de justicia epistémica y al de sexo/género.

## **Frente al eje pedagógico:**

Es pertinente reconocer la potencia que tiene el dibujo como un aliado indiscutible al valorar los sentires de los niños y las niñas hacia su familia, su comunidad educativa o hacia la consigna a la cual se les invita. Cualquier fenómeno que atraviesa la vivencia de las infancias puede ser representado a través del dibujo infantil.

La formación de maestros no puede seguir desestimando lo útil que pueda ser esta narrativa al entrenar docentes para el ejercicio en aula en tanto dibujar no es un tema exclusivo de las maestras de preescolar o de las clases de artística, sino que, ojalá otras áreas escolares e incluso otras disciplinas del conocimiento, se sumen a potenciar el dibujo como una herramienta conveniente para las dimensiones curriculares. Este caso muestra lo excepcional que constituyen esas imágenes para avanzar en la comprensión de mundos pasados que se reeditan mediante invitaciones a los estudiantes de la educación básica.

En otras palabras, que la pedagogía investigue a fondo el dibujo infantil debería constituir cursos

obligatorios en la preparación de docentes en todo el país. No solo gana el ejercicio docente como tal, sino que la socialización de estos sujetos se ve enriquecida a partir de las propias manifestaciones de quienes están escolarizados y cuentan historias desde sus propias vocerías.

Este ejemplo, podría conducir a los etnoeducadores y quienes trabajan en Cátedra de Estudios Afrocolombianos o líderes sensibles a producir material didáctico para apoyar esta temática, bien sea a nivel regional o para un contexto nacional o internacional.

Por supuesto que las familias serían grandes beneficiadas a través de alertas que contribuyen a mejorar el clima que atraviesa un sujeto en la segunda socialización que acontece en la escuela. Una llave maestra entre docentes y parentela solo redundaría positivamente en la medida que esos puentes comunicativos se enlazan para obtener mejores resultados sociales.

En síntesis, el eje pedagógico es central al abordar los sentimientos que reflejan los estudiantes, al dibujar hechos del pasado que aún tienen consecuencias en la memoria oficial estudiantil.

## **Frente al eje político organizativo:**

Las comunidades negras en Colombia, han realizado un enorme esfuerzo para hacer valer sus derechos en clave educativa, es mucho lo que falta, pero también hay que reconocer pequeñas conquistas en ese sentido. El Decreto de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y la Etnoeducación, son las evidencias más contundentes de la pujanza que ha colocado la movilización social para hacerse un lugar digno en la historia de la educación en Colombia.

Un tema pendiente es la implementación plena y total de esas normas con enormes discusiones centradas en la derrota del eurocentrismo y la construcción de un sistema educativo propio que se parezca a los renacientes de un país multiétnico, pluricultural y multirracial como lo es la nación colombiana.

En ese marco, una educación antirracista debería proveerse de herramientas como el dibujo infantil para caracterizar los procesos que acontecen en ese ciclo vital. Comprometerse con el antirracismo, no solo es urgente como principio ético, sino que permite ver los gritos de las víctimas de racismo escolar, silenciadas en los tiempos del republicanismo.

Entonces, se entienden que las demandas por un sistema educativo compensatorio no solo pasan por reconocer la presencia de las comunidades negras, raizales y palenqueras en el sistema educativo, como un asunto nominativo, sino que cada estudiante obtenga la información sobre su comunidad, que le

haga sentir orgulloso de pertenecer a ella.

Las comunidades negras en ejercicios deliberados, de los contenidos escolares que se ofrecen a sus renacientes, no pueden desestimar el papel de la historia en prodigar un lugar digno en la construcción de la nación, ni que se menoscabe su gran aporte como pueblo originario de la identidad nacional.

Este eje, lega la profunda convicción de actuar con mensaje de urgencia sobre los tópicos enunciados con anterioridad más los que surjan de las necesarias consultas con la sociedad civil.

### **Sobre el eje de justicia epistémica:**

Las comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras, han trabajado intensamente en propuestas de carácter nacional para comprender la historia de este país con esos pobladores en su interior. Reconocen que la batalla por una epistemología propia, solo representa uno de los pasos que en esa materia se deben realizar.

La integración de la historia de África en la escuela es fundamental en esa ruta de conocimiento, como también abogar por la justicia racial implica el reconocimiento de los acontecimientos pasados, la reparación a las víctimas y las garantías que esas

situaciones que violaron los derechos nunca se vuelvan a repetir.

Urge entonces traer al frente a los niños en los momentos fundacionales, ya mencionados en el contexto de este manuscrito; en África, donde acontecieron sus primeros procesos, en el océano, sitio donde pasaron una compleja travesía, en América y los puertos donde llegaron y los sitios donde fueron desplegados en el marco de la esclavitud.

Si la historia, la hacen los sujetos de carne y hueso entonces es central girar las preguntas sobre la manumisión o la libertad de vientres como un patrimonio, donde las niñeces de Goré sean los protagonistas de la mayor hazaña que grupo humano ha cumplido en su larga travesía histórica.

### **Sobre el eje de Sexo/Género:**

La humanidad en general, después del colonialismo, requiere ser reparada por la violencia sufrida en la imposición de un modelo capitalista que infringió escalas de dolor y sufrimiento para pueblos y comunidades que vivieron ese periodo de la humanidad.



Una de las peores partes de ese proceso fue aplicado a las mujeres negras, fueron obligadas a reproducir la esclavitud, a lactar la infancia de ese periodo a costa de sus propios hijos. Reparar a las mujeres y sus descendientes es un objetivo a gran escala para lograr el reconocimiento, la justicia y las garantías de no repetición.

Si es posible aplicar casos de reparación histórica sobre las mujeres y los que fueron niños en su momento, ello deriva en situar a los hombres, ancianos y demás que hicieron de este país, la próspera nación que hoy existe.

Airar las consecuencias emocionales, económicas y de toda índole que representa la esclavitud, es paso obligado en la perspectiva de una agenda de Reconocimiento, Justicia y Desarrollo como promete el Decenio de los pueblos afrodescendientes, proclamado por la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Por demás, la cantidad de prejuicios y estereotipos que se establecieron para impedir el desarrollo de las antiguas esclavizadas y su parentela, solo expresan la preocupación de las élites para preservar los privilegios heredados de la sociedad colonial.

Las mujeres acuerparon a los sectores hegemónicos de forma forzada y de forma amorosa a los sectores pobres y vulnerables, es hora de hacer honor a ello. Este eje plantea un gran desafío al reconocimiento que sobre los cuerpos concretos de mujeres, manumisas, libertas o con cadenas rodeando

su cuello, se desarrolló un gran sistema, donde la riqueza de ciertos apellidos, contrasta con la enorme pobreza y exclusión de los rostros que proveyeron, esos recursos.

Es así que la agenda de la C.E.A., se cruza con la Etnoeducación para reconstruir la historia de la diáspora africana y capitalizar las lecciones aprendidas de esos pueblos para el conjunto de la humanidad. Si se comprende el componente de la historia, será más fácil adecuar los conocimientos básicos para ponerlos al alcance de la ciudadanía.

Este eje es vital para reconocer la agenda de las mujeres en su lucha por ofrecer a sus renacientes, condiciones de vida digna.

Ellas sí que colocaron las principales estrategias para sacar a su descendencia de la prisión esclavista a la que estuvieron sometidas.

**A manera de síntesis:  
De las preguntas iniciales a las respuestas  
abiertas**

Preguntarnos si había niños en la esclavitud, amerita responder afirmativamente que, si, es así, fueron traídos desde África y llenaron al mundo colonial de muchos colores, sabores, texturas.

¿Qué hacían los niños en la esclavitud?, ejercían muchos oficios, hilanderos, cañeros, mineros, cargueros, oficios domésticos entre otros. Desde muy pequeños fueron convertidos en monedas de intercambio en ese sistema. También hay que decir que sus madres y demás familiares desarrollaron un sinfín de estrategias para preservarlos de las cadenas, muchas historias lograron dar un parte de éxito alrededor de la libertad.

¿Qué pasó entre 1812 y 1851? Reconocer el marco histórico donde se desarrolla la intensa discusión de la abolición gradual de la esclavitud y la liberación total de ese régimen, es fundamental para identificar ciertos tópicos en las poblaciones que sortearon la complejidad de la libertad ante las controversias de la esclavitud, porque ¿Quiénes están en el centro de estos dilemas?;

los niños y las niñas. No porque fueran importantes para los colonizadores, sino porque son los sujetos donde reposan las grandes contradicciones de la sociedad.

**Notas:**

\*Utilizó esclavizados para mencionar a la población que vivió entre los siglos XVII al XIX en el actual territorio colombiano. Es la misma que en el siglo XX, le conocemos como afrocolombianos, negros, raizales y palenqueros.

\*\*Recordemos que Zapata Olivella, resuelve una de sus grandes encrucijadas en su obra seminal, *Changó el gran Putas*, en la isla de Gorée. Viaja hasta ese lugar y es allí donde siente las energías de sus ancestros y llora ante la ignominia esclavista producida contra su pueblo.

\*\*\*Extraordinarias novelas históricas como *La isla bajo el mar* de Isabel Allende, *Volver a casa* de Yaa Gyasi, representan opciones muy importantes para conocer todo este proceso.

\*\*\*\*Cargar a los niños acuerpados a la espalda de su madre, parece tener un sinfín de significados ancestrales. Esto aconteció en España:

*“Hoy ha tenido lugar una actividad consistente en la identificación de distintas texturas[..]Awa ha realizado la actividad en solitario, sin interaccionar con nadie. Luego en el patio ha jugado en solitario con una muñeca negra, sin buscar ni ser buscada por ningún compañero. La maestra me ha explicado que ella es la única que juega con esa muñeca y que le gusta atársela*

*a la espalda con un trozo de tela, a la manera en que las mujeres africanas portan las criaturas.” (Jociles, Franzé y Poveda, 2011, pág 148).*



**Maria Isabel Mena García**

(Colombia)

Licenciada en Historia por la Universidad del Valle; Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria por la Universidad Distrital Francisco José de Caldas; Doctoranda en Ciencias Sociales, por la Universidad Pablo de Olavide en Sevilla, España. Coordinadora del Movimiento Pedagógico de África en la Escuela.

Durante el año 2017 fue galardonada con el grado de Honoris Causa en Cultura de Paz por la Fundación Amigos Unesco. Recibió el Guachupé de Oro por la Fundación Colombia Negra, le otorgaron el premio de Investigadora de Excelencia en la Universidad Distrital.

Así mismo fue condecorada con el reconocimiento Afro, por parte del Ministerio del Interior e igualmente, recibió el premio Benkos Biohó por sus aportes a la

educación en la capital de la República.

Conferencista en varios países como: Brasil, Ecuador, Chile, Argentina, Estados Unidos, España, donde ha presentado sus tesis principales sobre Racismo en la Infancia de la Negritud, tema al cual ha dedicado una intensa producción intelectual.

Sus aportes al campo de las niñeces han contribuido a construir un objetivo teórico desde el cual se otorga voz a los niños y las niñas, por lo cual, su trabajo se convierte en bibliografía obligatoria para quienes se interesan en ese grupo vital.

Se ha desempeñado como Asesora Externa del Ministerio de Cultura, y del Ministerio de Educación. Excolumnista de La Silla Vacía. Durante el año 2021, coordinó el programa Etnoeducativo del Canal Afro.

Investigadora principal del programa televisivo 170, realizado por el Ministerio de Cultura, la Agencia Nacional de Tierras y Telepacífico.

Tallerista para organismos internacionales como CERLAC, OIM en alianza con IPA e USAID o el Banco de la República en Colombia.

En materia universitaria imparte cátedra sobre derechos humanos, raza, enseñanza de la historia, infancia de la negritud en universidades tanto



nacionales como internacionales.

Además, se desempeña como Consultora Independiente en temas de raza e infancia.

## **COMITÉ DE ARBITRAJE CIENTÍFICO BIBLIOTECA AÑO DE LA LIBERTAD**

### **Castriela Esther Hernández Reyes**

Licenciada en Educación en Ciencias Sociales. Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Colombia). Especialista en Gestión Regional del Desarrollo de la Universidad de los Andes (Colombia). Especialista en Estudios: Feministas Avanzados; Diáspora Africana; Latino Americanos, Latinos y del Caribe; Maestría en Antropología y Candidata a Doctora en Antropología de la Universidad de Massachusetts Amherst (EEUU).

### **Luisa Fernanda Arrieta Fernández**

Historiadora de la Universidad de Cartagena, Maestra en Historia por la University of Connecticut y Candidata a Doctora en Historia por la University of Connecticut.

### **Aiden José Salgado Cassiani**

Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencia Sociales, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Colombia). Magister en Estudios Afrocolombianos, Ponticia Universidad Javeriana (Colombia). Magister en Ciencias Política y Liderazgo Democrático, en el Instituto de Altos Estudios Europeo, en convenio con la Universidad Complutense de Madrid y la Escuela Superior de Administración Pública de Colombia (ESAP).

**Kebby Romero Sierra**

Historiador de la Ponticia Universidad Javeriana. Escalafón docente para profesionales no Licenciados por Universidad del Atlántico- Corporación técnica de estudios especializados del Caribe. Virtual E-learning-LMG creación de contenidos virtuales por la Universidad Pedagógica. Magister en Historia por Pontica Universidad Javeriana. PH.D. Ciencias Sociales (En curso) por Universidad de Salamanca.

**Orlando Deavila Pertuz**

Historiador, Universidad de Cartagena.

Graduate Certificate in Human Rights, University of Connecticut. MA in History, University of Connecticut. PhD in History, University of Connecticut.

**Giobanna Patricia Buenahora Molina**

Profesional en Lingüística y Literatura. Diplomada en Cocina y Cultura Alimentaria en México. Maestra en Estudios Latinoamericanos

## Bibliografía

Almario, Oscar. 2010. Frente al Bicentenario: ¿ignorar, celebrar, conmemorar? (A propósito de los 200 años de la Independencia de la actual Colombia)” Colombias 200 Años. Historias, Imágenes Y Ciudadanías. En: Colombia ISBN: 978-958-8562-20-9 ed: Museo de Antioquia , v. , p.21 – 26.

Almario, Oscar. 2012 “La experiencia libertaria negra en el Pacífico sur colombiano” La Diáspora Africana: Un Legado De Resistencia Y Emancipación . En: Colombia ISBN: 978-958-670-947-7 ed: Artes Gracias Universidad Del Valle , v. , p.73 – 98.

Aries, Phillippe. 1987. El niño y la vida familiar en el antiguo régimen. Taurus.

Burke, Peter. 2005. Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico. (T. de Lozoya trad.). Biblioteca de Bolsillo.

Carli, Sandra. 2010. Notas para pensar la infancia en la Argentina (1983-2001): guras de la historia reciente. Educação em Revista, 26(1), 351-382

Colmenares, Germán. 1999. Historia económica y social de Colombia, 1537-1719. Tomo 1. La Carreta Editores. Primera reimpresión: Tercer Mundo. Editores.

Colmenares, Germán. 1975. Cali: terratenientes, mineros y comerciantes. La Carreta Editores.

Colmenares, Germán. 1979. Historia económica y social de Colombia. Popayán: una sociedad esclavista, 1680-1800. (Tomo 11). La Carreta Editores, 1979

Colón, Carlos Enrique. 2015. Los Demonios de Claver. Varias editoriales.

Córdoba, Maira C. 2021-2022. “Este dolor de estómago tengo de los palos que me da mi señora”: Re exiones en torno al trabajo doméstico de un niño esclavizado en la ciudad de Santiago de Guatemala en 1674. Revista Latinoamericana de Trabajo y Trabajadores, 3, 1-18 | <https://doi.org/10.48038/revlatt.n3.47> | e-ISSN: 2667- 3231 | revista.redlatt.org

Del Priore, Mary. 1999. História da criança no Brasil. Editora Contexto.

Díaz, Rafael. 2001. “Esclavitud, Región Y Ciudad. El Sistema Esclavista Urbano Y Urbano-Regional En Santafé De Bogotá, 1700-1750.”. ed: Centro Editorial

Javeriano.

Doudu, Diene. 2001. De la cadena al vínculo. Una visión de la trata de esclavos. Memorias de los pueblos. Ediciones Unesco.

Fagundes, Daniela. 2000. Iniciativas de atendimento para crianças negras na província de São Paulo (1871-1888). Paco Editorial.

Helg, Aline. 2018. ¡Nunca más esclavos!: una historia comparada de los esclavos que se liberaron en las Américas. México: Fondo de Cultura Económica.

Helg, Aline. 2014. “La limpieza de sangre bajo las reformas borbónicas y su impacto en el caribe neogranadino”. Boletín de Historia y Antigüedades 101: 858 (2014): 143-180.

Herrera, Martha. 2005. En un rincón de ese imperio en que no se ocultaba el sol: colonialismo, oro y terror en barbacoas. Siglo XVIII. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. No. 32.

Ibagón, Nilson, J. 2015. La Cátedra de estudios afrocolombianos: tensiones y limitantes. Revista, Plumila Educativa. Páginas. 11-22.

Ibagón, Nilson, J. 2019. Una historia difícil de narrar: El periodo de La Violencia en textos escolares de Ciencias Sociales. Programa Editorial UNIVALLE. , 17/06/.

Lavou, Zoungbo, Victorien. 2002. La desdicha genealógica. intento de objetivación de una trayectoria universitaria. Revista Colombiana de Sociología ISSN0120- 159X Vol VII No. 1 pp. 75-97

Leal, Bernardo. 2006. Pido Se Me Ampare En Mi Libertad. Esclavizados, manumisos y rebeldes en el Chocó (1710- 1810) bajo la lente colonial y contemporánea.

[le:///C:/Users/HP/Desktop/academico2021/Pido%20se%20me%20ampare%20en%20mi%20libertad%20-%20Bernardo%20Leal%20Chaparro.pdf](file:///C:/Users/HP/Desktop/academico2021/Pido%20se%20me%20ampare%20en%20mi%20libertad%20-%20Bernardo%20Leal%20Chaparro.pdf)

McKinley, Michelle A. 2017. «Libertad en la pila bautismal», Revista Historia y Justicia [En línea], 9 | 2017, Publicado el 30 noviembre 2017, consultado el 20 abril 2019. URL : <http://journals.openedition.org/rhj/1161> ; DOI : 10.4000/rhj.1161

Marín Viadel, R. 1998. El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares. Downloads/6914-6997-1-PB. PDF.

Martins, Luiz. 2006. No seio do debate amas-de-leite, civilização e saber médico no Rio de Janeiro, tesis de Maestría en Historia de las Ciencias de la Salud, Casa de Oswaldo Cruz, Fundación Oswaldo Cruz.

Masferrer, Cristina. 2013. Muleke, negritas y mulatillos. Niñez, familia y redes sociales de los esclavos de origen africano en ciudad de México, siglo XVII, ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Maturana, Dora. 2021. La perla negra de Oshún. Publicado por: Imagotrópico S.A.S.

Mena, María Isabel. (coord.). 2009a. Investigando el racismo y la discriminación racial en la escuela, Informe Ejecutivo, Bogotá D.C: Alcaldía Mayor de Bogotá y Agencia Española de Cooperación Internacional AECID.

Mena, María Isabel. 2009b. La Ilustración de las personas afrocolombianas en los textos escolares para enseñar historia, en: Revista historia Caribe, núm. 15, pp. 102-122.

Mena, María Isabel. 2010. Si no hay racismo, no hay cátedra de Estudios Afrocolombianos. Bogotá D.C: AECID, Secretaría de Educación Distrital SED. Bogotá, Colombia: Ketzakapa.



Mena, María Isabel. 2019. La representación histórica de la infancia de la negritud, estado y situación del debate, en Martínez Moya, Armando; Rincón Berdugo, Cecilia y Triviño R, Ana Virginia, Sobre la vida de la infancia latinoamericana, Guadalajara: Amaya Ediciones, 226-236.

Mena, María Isabel. 2020. El lápiz color piel y el sufrimiento racial en la socialización de los infantes de la negritud. Zero-a-Seis, Florianópolis, v. 22, n. 42, 750-769.

Mena, María Isabel y Meneses, Yeison. (eds.). 2020. África en la escuela: del camino recorrido a los retos para una escuela sin racismo ni discriminación racial. Editorial Niñeces de Gorée.

Mena, María Isabel (coord). 2021. El color de la escuela. Ministerio del interior, Usaid-Primera edición Procesos Digitales. Junio.

Mena, María Isabel (coord.). 2021. Propuesta para la construcción de lineamientos para la enseñanza de la historia de África y sus descendientes en Colombia. Marzo. Procesos digitales.

Meneses, Yeison Arcadio. 2021. Niñeces de Gorée y de la plantación: crianza y relaciones raciales en el chocó, Colombia. zero a seis, Florianópolis, v. 23, n. 43, p. 1008- 1033, jan./jun., Universidade Federal de Santa Catarina. ISSN 1980.4512

Moore, W., Carlos. 2020. La humanidad contra sí misma: para una nueva interpretación epistemológica del racismo y de su papel estructurante en la historia y la contemporaneidad. En Mena & Y. Meneses Arcadio (eds.), África en la escuela: del camino recorrido a los retos para una escuela sin racismo ni discriminación racial. Editorial Niñeces de Gorée.

OYĒWŪMÍ, Oyeronki.2017. La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género. Editorial En la Frontera.

Payne, Iglesias, Elizet. 2014. Vendida desde el vientre de su madre: Josefa Catarina y los esclavos de doña Manuela de Zavaleta ( 1750 - 1835 ) . Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe Vol. 11, No. 2 Julio-Diciembre, ISSN: 1659-4940

Rodríguez, M. L. 2017.En ese tiempo, la luna sí alumbraba. Puerto Tejada y sus juegos en la voz de los viejos. Facultad de Artes, Universidad del Valle.

Rodríguez, Pablo.& Manarelli,María. 2017. Historia de la infancia en América Latina. Editorial Universidad Externado de Colombia.

Sáinz, Aureliano. (2003). El dibujo libre como instrumento de investigación en el campo de la investigación en valores. Un estudio acerca de las ideas de la violencia en los 302 escolares. En J. C. Arañó

y A. Mañero (eds.), INARS. La investigación en las artes plásticas. Universidad de Sevilla

Seminario Internacional “niñeces de Goree, disponible en el canal de YouTube [https://www.youtube.com/results?search\\_query=ni%C3%B1eces+de+goree](https://www.youtube.com/results?search_query=ni%C3%B1eces+de+goree), 2021

Silva Vasconcellos, Christianne. 2011. Fotografías De Amas De Leche En Bahía. Evidencia Visual De Los Aportes Africanos A La Familia Esclavista En Brasil Nómadas (Col), núm. 35, octubre, pp. 119-137 Universidad Central Bogotá, Colombia.

Soler, Sandra. 2013. Entre negro oscuro y moreno claro: discursos e identidades étnicas en niños y niñas afrodescendientes en contexto escolar en Bogotá. Educar em Revista, (47), 111-143.

Soler, Sandra. 2019. «¡Mira, un negro!». Elementos para pensar el racismo y la resistencia. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Soler, Sandra. 2020. [https://die.udistrital.edu.co/blog/pre\\_textos\\_para\\_maestros/el\\_privilegio\\_blanco\\_la\\_otra\\_cara\\_del\\_racismo](https://die.udistrital.edu.co/blog/pre_textos_para_maestros/el_privilegio_blanco_la_otra_cara_del_racismo)

Trouillot, Mitchell. 2017. Silenciando el pasado. El poder y la producción de la historia. (M. Á. Del Arco Blanco, trad.). Comares.

Vergara, A. & Cosme, C. L. (eds.). 2018. Demando mi libertad. Mujeres negras y sus estrategias de resistencia en la Nueva Granada, Venezuela y Cuba, 1700-1800. Universidad Icesi. <https://doi.org/10.18046/EUI/escr.16>.

Zabala Gómez, Esteban. 2017. Trapiches De Esclavitud, Fogones De Libertad: Cocina Y Alimentación De Los Esclavizados En El Valle Del Río Cauca (1750-1851). Maguaré, vol 31, No 2 (jul-dic).

Zapata, Olivella. Manuel. 2011, Changó, el gran putas. Bogotá, Ministerio de Cultura, Biblioteca de Literatura Afrocolombiana.

**CORTESÍAS:**

*Imágenes trabajadas a partir de fotos encontradas en Internet, en los siguientes enlaces:*

<https://www.guiainfantil.com/videos/bebesporteo/una-mujer-africana-nos-ensena-a-cargar-al-bebe-a-la-espalda/>

<https://apuntesdedemografia.com/2012/11/01/amamantar-hijos-ajenos/>

<https://ichi.pro/es/la-tragica-situacion-de-las-nodrizas-esclavizadas-195472743723664> Páginas: 1 y 20